



**Universidad Autónoma del Estado de México
Centro Universitario UAEM Atlacomulco
Licenciatura en Psicología**

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y TOLERANCIA A LA
FRUSTRACIÓN EN ADOLESCENTES ESTUDIANTES DE LA
PREPARATORIA OFICIAL NÚM 80**

PRESENTA:

Bianca Rivera Pérez

No. de cuenta: 1726304

ASESOR

Dr. Arturo Enrique Orozco Vargas, Ph. D.

Índice

MARCO TEÓRICO	7
Capítulo I. Funcionamiento familiar	7
1.1 Definición de funcionamiento familiar	7
1.2 Tipos de familia	8
1.3 Funciones de la familia.....	9
1.4 Características del funcionamiento familiar	10
1.5 Características de la disfuncionalidad familiar	11
1.6 Modelos teóricos que explican el funcionamiento familiar	13
1.6.1 Modelo Circumplejo de Olson.....	13
1.6.2 McMaster de Funcionamiento Familiar.....	18
1.6.3 Modelo estructural de Salvador Minuchin.....	19
1.6.4 Teoría de comunicación Virginia Satir	20
1.6.5 Teoría de Sistemas de Familia de Bowen Murray	22
1.6.6 Teoría de Organización Sistemática de Marie Louise Friedemann	24
1.6.7 Modelo de sistemas de Beavers	26
1.7 Influencia del funcionamiento familiar en la tolerancia a la frustración	27
Capítulo II. Tolerancia a la frustración.....	30
2.1 Definición de Tolerancia a la frustración.....	30
2.2 Frustración.....	31
2.3 Modelos teóricos que explican la Tolerancia a la frustración	33
2.3.1 Tolerancia a la frustración (Rosenzweig).	34
2.3.2 Teoría racional emotiva.....	35
2.3.3 Teoría inteligencia emocional David Goleman.....	38
2.3.4 Teoría de intolerancia a la frustración.....	40
2.4 Características de Tolerancia a la frustración	41
2.5 Adolescencia y Tolerancia a la frustración	44
2.6 Tolerancia a la frustración y funcionamiento familiar.....	46
Método	48
Objetivo general	48
Objetivos específicos	48
Planteamiento del problema.....	48

Pregunta de investigación	51
Hipótesis.....	51
Tipo de estudio	51
VARIABLES	51
Instrumentos	52
Población	54
Muestra	54
Diseño de la investigación.....	54
Captura de la información	54
Procesamiento de la información.....	55
Resultados	56
Discusión	70
Conclusiones	72
Sugerencias.....	73
Referencias.....	74

RESUMEN

El objetivo principal de esta investigación fue identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración en estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial Núm. 80. Por ello, se realizó un estudio correlacional con un diseño transeccional no experimental, con una muestra intencional probabilística, con un mínimo de 120 participantes y se incluyeron 140 estudiantes en la presente investigación. Para la recogida de datos se utilizó la Escala de Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión Familiar FACES-IV con adaptación al castellano (Rivero et al., 2010), que se complementa con otras dos escalas, que son la de Comunicación Familiar y la de Satisfacción Familiar y por último, la Escala de Tolerancia a la Frustración del Adolescente (ETFA) (Alberca & Hernández, 2020). Según los resultados obtenidos, se encontró una relación estadísticamente significativa entre las variables funcionamiento familiar y tolerancia a la frustración, donde a mayor funcionamiento familiar, mayor tolerancia a la frustración en los adolescentes, existiendo una correlación específica, positiva y significativa entre la comunicación familiar y la dimensión de autoconocimiento de la tolerancia a la frustración, donde se muestra un alto nivel de comunicación, que refiere a que los adolescentes tienen la capacidad de entender de forma clara y precisa a cada uno de los miembros de su familia, teniendo más confianza en sí mismos, así como una mayor capacidad de resolución de problemas, mientras que tener un alto nivel de autoconocimiento se refiere a mayores conductas sociales positivas, a la estabilidad y a no alterarse fácilmente por determinadas circunstancias del entorno.

Así, con los hallazgos identificados en este estudio, se hicieron algunas sugerencias para futuras investigaciones, como seguir investigando ambas variables en la población adolescente mexicana y con instrumentos diferentes a los aplicados en este estudio, realizar cursos y talleres para padres sobre la importancia del buen funcionamiento familiar y sobre estrategias para los adolescentes que fomenten su capacidad de tolerar la frustración.

Palabras clave: funcionamiento familiar, tolerancia a la frustración, adolescentes, comunicación.

Abstract

The main objective of this research was to identify the relationship between family functioning and frustration tolerance in students of Official High School No. 80. Therefore, a correlational study was conducted with a non-experimental transectional design, with a probabilistic purposive sample, with a minimum of 120 participants and 140 students were included in the present research. For data collection, Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale FACES-IV with adaptation to Spanish (Rivero et al., 2010) was used, and it is complemented by two other scales, which are the Family Communication and Family Satisfaction scales and finally the Adolescent Frustration Tolerance Scale (ETFA) (Alberca & Hernández, 2020).

According to the results obtained, a statistically significant relationship was found between the variables family functioning and tolerance to frustration, where the higher the family functioning, the higher the tolerance to frustration in adolescents, there being a specific, positive and significant correlation between family communication and the self-knowledge dimension of tolerance to frustration, where a high level of communication is shown, which refers to adolescents having the ability to clearly and precisely understand each member of their family, having more self-confidence, as well as a greater problem-solving capacity, while having a high level of self-knowledge refers to greater positive social behaviors, stability and not being easily altered by certain circumstances in the environment.

Thus, with the findings identified in this study, some suggestions were made for future research, such as further investigation of both variables in the Mexican adolescent population and, with different instruments to those applied in this study, to carry out courses and workshops for parents on the importance of good family functioning and on strategies for adolescents that foster their capacity to tolerate frustration.

Keywords: family functioning, frustration tolerance, adolescents, communication

Introducción

El funcionamiento familiar, es una parte esencial para cada uno de los miembros de la familia, ya que juega un papel importante en la personalidad de cada integrante a través de las funciones básicas que desarrolla, así como de los recursos tanto internos como externos que ésta aporta, los cuales se verán reflejados en la forma en que se relacionan con el entorno. Mientras que ser tolerantes a la frustración, es tener la capacidad para soportar situaciones difíciles o estresantes que no se tienen contempladas y que la persona es capaz de superar, buscando distintas soluciones.

En este trabajo de investigación, se indagó acerca de la relación que existe entre las variables funcionamiento familiar y tolerancia a la frustración. En primera estancia se encuentra conformado por el marco teórico el cual consta de dos capítulos, en el primero se aborda todo lo relacionado con el funcionamiento familiar, como la definición, características, modelos teóricos y cómo la familia influye en el aprendizaje para la tolerancia a la frustración. El segundo capítulo es de tolerancia a la frustración, en donde se retoman distintas definiciones, se aborda la frustración y sus causas, los modelos teóricos y las características de una persona con tolerancia a la frustración y baja tolerancia a la frustración.

Posteriormente se presenta el apartado del método de esta investigación en donde se encuentra, el objetivo general y específicos, así como las hipótesis tanto nula como alterna, el planteamiento del problema, la población, la muestra, el tipo de estudio, el diseño, la captura y procesamiento de la información. Después se presentan los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados, acorde con los objetivos planteados, de los cuales se parte para realizar la discusión y finalmente se presentan las conclusiones y sugerencias para este trabajo de investigación.

MARCO TEÓRICO

Capítulo I. Funcionamiento familiar

En el presente capítulo se incluye información respecto al funcionamiento familiar, empezando por la definición de tal variable, siguiendo con los tipos, las funciones, las características de la función y disfunción familiar, algunos modelos teóricos que explican dicha situación y finalmente se habla acerca de cómo la familia influye en el aprendizaje para la tolerancia a la frustración.

1.1 Definición de funcionamiento familiar

El funcionamiento familiar se entiende como aquella relación que tiene que ver con la totalidad del sistema que se conforma y la interacción, que se manifiesta entre cada uno de los integrantes de ésta, así como se mide la satisfacción de cada una de las funciones básicas del grupo, esto por medio de dimensiones de cohesión, participación, rol, adaptabilidad y armonía, las cuales tienen un gran impacto en el sostenimiento de la salud y relaciones interpersonales de cada uno de los integrantes de la familia (Camacho et al., 2009). De acuerdo con tal definición, el funcionamiento familiar es la manera en cómo se relacionan e interactúan sus miembros de forma interna y esto tiene que ver meramente con las funciones básicas que la familia debe cubrir y manifestar con los integrantes, como lo son el vínculo emocional que existe entre ellos, el papel que realiza cada uno dentro de la misma, la participación individual, un ambiente armonioso donde exista el diálogo, así como los valores que permitan lograr un desarrollo pleno en todos los integrantes de la familia.

Por su parte Castellón y Ledesma (2009) definen el funcionamiento familiar como aquel conjunto de vínculos interpersonales que se crean en el interior de la familia y que le atribuyen una propia identidad, es un concepto que viene de lo sistémico que involucra características relativamente estables a través de las cuales se relacionan los integrantes de la familia de forma interna.

En tanto, para fines de la presente investigación se tomó como referencia la definición propuesta por Olson, (citado en Ferrer-Honores et al., 2013) quien definió el funcionamiento familiar como aquella relación de lazos afectivos que existe en los miembros que conforman una familia (cohesión). Que además puede ser capaz de cambiar, la estructura familiar con la finalidad de vencer los obstáculos a lo largo de los estadios por los que atraviesa la familia (adaptabilidad). Esto da pauta a que el funcionamiento familiar juega un papel importante en la vida de cada uno de los integrantes en donde la relación afectiva proporciona seguridad, confianza, amor, protección; misma que les permitirá ser más resistentes a los diferentes cambios por los que pasa el grupo familiar, así como en su vida personal.

1.2 Tipos de familia

Existen diversos tipos de familia; de manera general, se le llama familia al núcleo compuesto por los integrantes que la conforman; es decir, que no solo se llama familia al estar con una madre, un padre e hijos, sino que puede estar constituida por más miembros ya sean consanguíneos, algún pariente, personas que forman una nueva relación con el progenitor, padres solteros o en donde ambos progenitores son del mismo sexo. Son estos miembros los que intervendrán en el funcionamiento familiar que beneficiará o no al individuo.

Tipos de familia según (Guzmán, 2017) está conformada por:

- Familia nuclear: Es aquella conformada por una madre, un padre e hijos, siendo la imagen universal y tradicional de todas las relaciones familiares, donde se satisfacen las funciones básicas de cada miembro.
- Familia compuesta: Es aquella formada por padres e hijos, además de un hermano o algún miembro con alguna relación consanguínea de un integrante de la familia nuclear. Así también lo pueden ser divorciados y viudos con sus respectivos hijos al formar nuevas nupcias.
- Familia extensiva: Está integrada por una madre, un padre e hijos, al igual que por parte de ambos los abuelos, tíos, primos, suegros o algún pariente que tenga relación consanguínea.
- Familia Monoparental: Se compone por un solo progenitor con sus respectivos hijos, esto debido a la condición del fallecimiento o separación con el otro, o ser una madre soltera.
- Familias Homoparentales: Estas las integran las parejas homosexuales, ya sea mujer-mujer u hombre-hombre, además de sus hijos en caso de que existieran.

1.3 Funciones de la familia

De acuerdo con Uruk y Demir (2003, citado en Méndez et al., 2006), la familia proporciona tres funciones básicas que son las siguientes:

- Un sentido de cohesión; donde se adquiere un vínculo emocional que proporciona que se establezcan las condiciones de identidad con un grupo primario que favorece y refuerza la cercanía intelectual, emocional y física.
- Un modelo de adaptabilidad; que refiere a la básica función de intervenir en los distintos cambios de la estructura de poder, así como en el desenvolvimiento y crecimiento en las relaciones, en cada uno de los roles y en la constitución de las reglas.
- Una red de experiencias de comunicación; por medio del cual los integrantes adquieren la capacidad de escucha, el saber negociar, interaccionar socialmente y el sistema de lenguaje.

En este apartado, sobresalen tres funciones fundamentales que una familia aporta, empezando por la cohesión que es la que permite crear esa relación estrecha y de unión entre los integrantes. Se suma también la adaptación que permite adecuarse a los diferentes cambios, lo cual favorecerá la relación, y finalmente la comunicación que es un punto clave y el medio por el cual los miembros intercambian y adquieren información.

1.4 Características del funcionamiento familiar

Cuando una familia funciona de manera adecuada, todo lo que está alrededor de ella manifiesta sensaciones positivas, donde se tienden a invalidar las oportunidades de que se generen problemas psicológicos, sino al contrario, favorece a la capacidad de la familia para darle solución a los problemas que se enfrentan en su día a día y crean uniones para contrarrestarlos de la mejor manera posible, además de que establecen un entorno en el que cada integrante de la familia recibe apoyo y aceptación mutua esto de acuerdo con (Caprara et al., 2005; Vliem, 2009 citado en Roman et al., 2016).

Asimismo Calero (2013) señala que el funcionamiento familiar tiene un gran impacto en la vida de cada uno de los miembros que la integran, tal es así que es indispensable para el establecimiento de la personalidad de cada uno de estos miembros, esto mediante la realización de las funciones básicas que proporcionarían los elementos para poder desarrollarse de manera satisfactoria en la vida, al igual que en las relaciones interpersonales promovidas dentro de cada grupo familiar.

Por su parte Haines et al. (2016) refieren que el funcionamiento familiar es un fenómeno que describe la organización y estructura de una familia, así como aquellas pautas de interacción entre los integrantes de la unidad familiar. Específicamente describe como las familias gestionan sus rutinas diarias, la

comunicación que tienen así como la parte emocional y el cumplimiento de las funciones dentro de la familia.

Esto da pauta a entender que el funcionamiento familiar aporta a cada uno de los integrantes un entorno de desarrollo enriquecedor, en todos los sentidos, que les permitirá desenvolverse más fácilmente en cada una de las áreas de su vida, así como cuando se encuentren en circunstancias complicadas, en donde con esa unión emocional, adaptación, comunicación y apoyo mutuo, les servirá en beneficio para resolverlas satisfactoriamente.

1.5 Características de la disfuncionalidad familiar

Una familia disfuncional es aquella que no cumple con cada una de las funciones y roles encargados en la sociedad, es una familia en donde existen conflictos o problemas que difieren de las demás por el grado alto de dificultades tal como los mencionado por Schlosberg (1989, citado en Riofrio, 2013) que son situaciones conflictivas entre los integrantes, violencia familiar, relación con las drogas, problemas de salud y demás. De igual manera otro rasgo característico de las familias disfuncionales es la ausencia de cohesión, ya que los integrantes como tal no se apoyan mutuamente, ante las dificultades o problemas que les llegan a suceder como señala Zambonio (2010, citado en Riofrio, 2013).

De acuerdo con Hunt (2007) una familia disfuncional es aquella, en la cual, sus integrantes se encuentran enfermos de cierta manera, en los ámbitos espiritual como en su autorrealización y esencia; en lo emocional respecto a los estados afectivos y psicológicos que tiene que ver con nuestra forma de pensar, sentir y comportarnos. Así como, se parte del concepto de salud la cual implica en general todos los aspectos en que se desarrollan las personas y para que una familia se considere como funcional, todos los integrantes deben estar saludables.

Las características de una familia disfuncional de acuerdo con Kaslow (1996, citado en Riofrio, 2013) son las siguientes:

1. Negación por parte de los miembros de la familia en aceptar la conducta abusiva, que es evidente, pero que es ignorado a pesar de su incuestionable presencia.
2. La falta de empatía, ya que no se ponen en el lugar o situación de otro miembro de la familia, no hay tolerancia ante situaciones determinadas y ausencia de sensibilidad.
3. Carencia de respeto por los límites de los demás integrantes, ya que no se respeta el espacio personal de los otros y se presentan rupturas de promesas importantes sin causa aparente.
4. Desigualdad en la relación y acuerdos de uno o más integrantes de la familia, esto debido a su situación económica, sus capacidades, edad, habilidades, etc.
5. Desatención de las funciones básicas que en este caso los progenitores deben proporcionar a los miembros de su familia.

Esto permite comprender que cuando existe disfuncionalidad en la familia no se tiene tolerancia en absoluto, no se toma en cuenta lo que a cada integrante le esté sucediendo, los límites se encuentran mal establecidos, no se cuenta con el respaldo familiar y de alguna forma cada uno actúa y se dirige a su manera.

De acuerdo con Vásquez (citado en Mejía, s.f.) la palabra disfuncional alude a que la familia no funciona como tal, ya que no se realizan, o no se llevan de forma adecuada las funciones que son designadas por la sociedad, pero esto no suele ser de manera tan literal, ya que si bien estos miembros, aunque estén mal, debido a esta carencia en su entorno familiar, suelen desarrollarse en el contexto aún con errores, es decir que reflejan alguna de las características que propicia el pertenecer a una familia disfuncional.

1.6 Modelos teóricos que explican el funcionamiento familiar

En el siguiente apartado se hablará acerca de los modelos teóricos que nos aportan una visión más amplia acerca del funcionamiento familiar, teniendo en cuenta que cada autor lo retoma de distinta forma, pero que llegan a coincidir en ciertos puntos o elementos, tal es el caso de la comunicación el cual es un punto clave en cada uno de los modelos, ya que es por medio de ésta, que cada miembro transmitirá su sentir y podrá comprender a los demás, al igual que permitirá que se manifieste todo lo que esta inverso dentro del funcionamiento familiar de manera satisfactoria o no según sea el caso.

1.6.1 Modelo Circumplejo de Olson

De acuerdo con (Olson, 2000; Olson et al., 1989, citado en Schmidt et al., 2010) refiere que el funcionamiento familiar se compone de tres dimensiones las cuales son adaptabilidad (flexibilidad), cohesión y comunicación.

- a. La cohesión refiere a aquella unión que existe entre los miembros de un grupo familiar, así como alude al grado de autonomía que tiene que ver con la capacidad propia de cada miembro de la familia, para asumir las consecuencias de sus actos, la toma de decisiones y sus elecciones, que los miembros vivencian en su entorno familiar y es fundamental ya que define los vínculos emocionales de cada integrante de la familia (Olson et al., 1985).
- b. La adaptabilidad (flexibilidad) de acuerdo con Olson et al., (1985), es aquella capacidad que tiene la familia para modificar sus reglas, roles, su estructura, sus relaciones e interacciones; las cuales se ven afectadas, ante situaciones de estrés y del desarrollo, lo que trae consigo cambios que no se están habituados y para lograr esta dimensión tratan de adaptarse al cambio.

- c. La comunicación familiar según Olson et al., (1985), es la propiciadora y se encuentra inmersa entre la cohesión y la adaptabilidad; de una forma positiva, por medio de la capacidad de comprender, reconocer y mostrar atención, a cada integrante de la familia, así como la información que es transmitida sea lo más congruente y precisa posible, para expresar sus necesidades respecto a las otras dos dimensiones (Rivero-Lazcano et al., 2011).

Por otro lado, Olson (1982), también retoma la satisfacción familiar, la cual hace referencia a ese vínculo que existe entre las dimensiones cohesión y adaptabilidad. De igual manera, esto representa que los integrantes de una familia están satisfechos con la misma, ya que esta les permite tener capacidad para poder constituir los lazos emocionales, el alentar el desarrollo consistente de la identidad, así como de la independencia y manifiestan la habilidad para poder adaptarse ante el estrés diario o ante los cambios de uno mismo del proceso de desarrollo.

Para este modelo hay tres elementos fundamentales para un buen funcionamiento familiar los cuales son la cohesión, la adaptabilidad, la comunicación y también se incluye a la satisfacción, las cuales van de la mano. En especial, la comunicación que es el factor primordial ya que es el medio entre estos elementos para que los miembros de la familia puedan relacionarse unos con otros, tomar sus decisiones y asumir las consecuencias, el poder expresar lo que les agrada o lo que no, así como cambiar aspectos que no estén funcionando para el beneficio en común de la familia y así dar paso a que se sientan satisfechos con lo recibido en su grupo familiar.

Asimismo, el modelo Circumplejo refiere que entre mayor equilibrio exista entre la cohesión y adaptabilidad, propiciará a un funcionamiento familiar saludable; y en caso contrario, es decir, donde existe un desequilibrio, que tiene niveles muy bajos o altos en cohesión y flexibilidad, hace alusión a un funcionamiento familiar

conflictivo o problemático (Olson, 2011). De igual forma la familia necesita estar estable y en constante cambio, ya que es necesario en las parejas saludables y en la relación del grupo familiar, ya que esta capacidad de adaptarse es lo que diferencia a las familias disfuncionales de las funcionales (Sanders et al., 2011).

En esta misma línea según Sanders et al. (2011) menciona que cuando existe poca flexibilidad conlleva a una rigidez en la familia que obstruye, para poder modificar o avanzar como respuesta a un cambio de forma interna entre los integrantes de la familia o por exigencias del entorno; pero el tener demasiada flexibilidad trae consigo caos, ya que resulta complicado crear acuerdos con los integrantes de la familia que tiene que ver con sus relaciones y conductas, que no refleja una base adecuada. Así que, las familias equilibradas es donde el caos y rigidez se mantienen estables formando una base sólida, donde existe comprensión hacia los roles y reglas que se tiene en la relación familiar.

En cuanto a la cohesión cuando se tiene una proximidad en demasía, propicia a una situación que trae conflictos y confusión en los integrantes de la familia, así como se tiende a ser dependientes; la lealtad y el conceso familiar son de suma importancia y casi no se tiene tolerancia por las relaciones fuera de la familia y espacio personal. Pero demasiada separación trae consigo una desvinculación, que refleja una mínima proximidad emocional, en donde los miembros no hay apoyo mutuo y limitantes para cumplir el compromiso de los intereses de la familia. Y el equilibrio está en las familias donde existe ese balance respecto a los intereses de cada uno de los miembros que favorece a un funcionamiento familiar óptimo (Sanders et al., 2011).

Este autor refiere que entre mayor sea la igualdad en la adaptabilidad y la cohesión el funcionamiento será adecuado, así como el tener mucha o muy poca cohesión o adaptabilidad estará direccionando hacia un desequilibrio. Mientras que, el tener poca adaptabilidad puede impedir que se modifique algo interno en la familia y en el caso contrario, de tener demasiada adaptabilidad, puede propiciar a

que no se llegue a acatar los acuerdos que beneficien a todos los integrantes y ante ello se genera desorden y conflictos. Por otro lado, el tener mucha cohesión puede traer consigo que los integrantes sean dependientes unos de otros y no puedan relacionarse con otras personas sin el consentimiento de los miembros, mientras que el tener muy poca cohesión se reflejará en la carencia de cercanía emocional y la falta de interés por cumplir lo que concierne a el grupo familiar.

De acuerdo con Olson y Dean (2006), hay una clasificación de seis tipos de familia respecto a su funcionamiento, las cuales serán un punto de referencia para esta investigación y son las siguientes:

1. Familia equilibrada: se caracteriza por altas puntuaciones en flexibilidad y cohesión y bajas en escalas desequilibradas, esto indica un bajo funcionamiento conflictivo y alto nivel de funcionamiento saludable, en donde la familia es capaz de enfrentar de la mejor manera las tensiones que tiene que ver con los cambios de la familia referente a su evolución, situaciones de estrés y demás; este tipo de familia casi no es probable que acuda a terapia.
2. La familia con cohesión rígida, se distingue por tener alto grado de proximidad emocional y alto grado de rigidez, refiere a que funciona bien en ocasiones dado su proximidad emocional, pero pueden suscitarse problemas para modificar cambios requeridos por ciertas modificaciones relacionadas con el desarrollo o circunstancias debido a su alta rigidez.
3. La familia de rango medio, tiene puntuaciones moderadas en todas las subescalas, menos en rigidez, este tipo de familia tiende a funcionar de manera adecuada, ya que no muestra dificultades o factores de riesgo respecto a la cohesión y adaptabilidad.
4. Flexibilidad desequilibrada, se caracteriza por tener puntuaciones altas, menos en la escala cohesión, regularmente puntúan moderadamente o bajo, en la subescala de desequilibrio combinadas con puntuaciones bajas o moderadas en

cohesión, se les relaciona con un funcionamiento problemático, pero sus puntuaciones en adaptabilidad refiere que estas familias tienen la capacidad para variar los problemas cuando es necesario, así como es el tipo de familia más complejo de definir concretamente.

5. Caótica y desligada, es aquella que se caracteriza por puntuar bajo en las subescalas de equilibrio, así como en las subescalas de rigidez y puntuaciones altas en desvinculación y caótica, donde refiere a una familia en la que existen muchos problemas a causa de cercanía de los vínculos emocionales, así este tipo de familia tiende a ser conflictivos y problemáticos que se asemejan con el tipo desequilibrado.

6. Desequilibrio, se caracteriza por puntuar de manera alta en cuatro escalas de desequilibrio y otras dos escalas de equilibrio, lo que alude a una familia que es muy problemática y conflictiva, así como se carece de protección y no tienen definido cuáles son sus puntos fuertes, son las familias que tienen más la factibilidad de recibir terapia.

De acuerdo con estas clasificaciones, en una familia equilibrada existe cohesión, es decir hay unión emocional y se adaptan a los cambios sin que se llegue a generar un conflicto y es un ambiente enriquecedor que dota a sus miembros de recursos internos con los cuales podrá enfrentar cualquier situación que se les presente; sin embargo, si en la familia hay demasiada cercanía esto puede generar conflictos, en cuanto se enfrenten a una situación compleja o que se tome una decisión sin consultar a un miembro. Esta circunstancia podría fracturar esa unión y se estaría refiriendo a una familia de cohesión rígida.

En tanto, en la familia de rango medio, no existe tanto respaldo y protección hacia los integrantes, pero con lo brindado es suficiente para que se puedan desenvolver adecuadamente. Mientras que la familia con desequilibrio es aquella en donde existen demasiados problemas, donde hay una carencia de

comunicación familiar y por lo tanto la información transmitida no se da de manera adecuada, así como no se conocen lo suficiente y cada uno hace las cosas por su cuenta sin tomar en cuenta al grupo familiar.

1.6.2 McMaster de Funcionamiento Familiar

El modelo de funcionamiento familiar de McMaster, fue propuesto por Epstein en 1987, en el cual, la familia es como un núcleo y una de sus funciones básicas es propiciar condiciones favorecedoras en el contexto que permitirán a los integrantes que conforman esa familia, desarrollarse a nivel psicológico, social y físico. Así como para realizar la función básica, es necesario hacer ciertas tareas como el proveer de las necesidades de orden material como vestido y alimentación, promover un crecimiento, desarrollo y una adaptación favorecedora para cada integrante, así como contar con los recursos indispensables para enfrentar las adversidades y crisis momentáneas (Dai y Wang, 2015).

Esta teoría del funcionamiento familiar de McMaster se basa en seis capacidades del funcionamiento que son las siguientes de acuerdo con Dai y Wang (2015):

1. Capacidad para resolver dificultades, con la finalidad de mantener una función efectiva, donde el grupo familiar es capaz de resolver esas dificultades u obstáculos que la amenazan.
2. Comunicación referente, entre los integrantes de la familia que hace conocerse a cada uno en cualquier momento.
3. Rol familiar, que tiene que ver con el papel establecido por los integrantes de la familia, así como patrones de comportamientos para concluir la función familiar.
4. La respuesta afectiva, hace referencia a lo emocional respecto a cada uno de los integrantes de la familia y como es su regulación frente a estímulos.
5. La implicación afectiva, tiene que ver con la atención y preocupación de los integrantes de la familia hacia las labores que lleva a cabo cada uno, así como otras situaciones entre ellos mismos.

6. Control de la conducta, que alude a la manera en cómo se manejan los comportamientos de una familia en distintas circunstancias.

De acuerdo con este modelo, la base del funcionamiento familiar tiene que ver con el tener ciertas capacidades, como el adquirir un rol en la familia, resolver los problemas que emerjan en su entorno, mostrar sentimientos de afecto entre los integrantes, así como ese interés por lo que pase en la vida personal de cada miembro, el utilizar la comunicación para entenderse mejor entre sí y las reglas o límites para los comportamientos en ciertas circunstancias.

1.6.3 Modelo estructural de Salvador Minuchin

Para Minuchin, la estructura de la familia se refiere al conjunto de roles, reglas, pautas, límites y demás, que están inmersas en una familia, que no son como tal visibles ya que se llevan de manera interna y organizan la forma de interacción de cada uno de los integrantes de la familia (Minuchin, 1977), y esto lleva a poder establecer con quién, cuándo y cómo, cada uno de los integrantes se relaciona, ajustando los comportamientos de estos mismos.

De acuerdo con Minuchin (2004) el funcionamiento familiar debe ser acorde, con los límites, que hacen referencia a las reglas que rige el subsistema es decir, a la familia, los cuales deben ser lo suficientemente evidentes y precisos para posibilitar que los miembros de cada subsistema puedan cumplir con cada una de sus funciones mediante un desarrollo favorable, sin obstrucciones y asimismo, permitir que los integrantes de cada familia o subsistema, se relacionen con otros.

En tanto para dar una explicación de la estructura de las relaciones de los distintos subsistemas Minuchin (1987, citado en Medina, 2019) refiere a los siguientes conceptos:

- Límites: Son las pautas que regulan y fijan el acceso de información, que es parte del grupo familiar para tener un equilibrio armónico y lo claro que estos sean, definen parámetros para evaluar el funcionamiento familiar.
- Jerarquías: Están relacionadas con el poder y la autoridad, las cuales se dividen en la familia, donde regularmente los progenitores son quienes ejercen la autoridad sobre los hijos, en tanto al poder cada uno de los integrantes de la familia sabe quién es la persona que lo ejerce, así como tienen el control de la casa y cada función está bien definida.
- Roles: Tiene que ver con las tareas que les son asignadas y cumple cada integrante de la familia, estos tienden a definirse por la misma familia o dependiendo de su cultura.
- Alianzas: Refiere a dos personas que manifiestan tener actitudes, interés y creencias en común, así como se unen y apoyan entre si mutuamente.
- Co alianzas: Es aquella unión entre dos personas, que están en contra de otra persona y que se relaciona con perturbaciones en la jerarquía de la familia.
- Comunicación: Es un componente muy importante en las relaciones de familia, ya que es por medio de esta que se transmiten y expresan su sentir y cada familia se comunica de distinta forma ya que no son iguales.

Desde el punto de vista de este autor, se puede encontrar que el funcionamiento familiar está relacionado con los límites que existen en el grupo familiar, los cuales van a determinar que se cumplan o no cada una de las funciones. Además, se señalan conceptos que están inmersos en las relaciones familiares en donde la comunicación es un aspecto importante para esta investigación debido a que es a través de ésta que la familia puede expresar lo que piensa, estar en contacto unos con otros y recibir información mutuamente.

1.6.4 Teoría de comunicación Virginia Satir

De acuerdo con Masís (s.f.), Satir retoma la teoría de la comunicación y con ella las formas que definen al sistema familiar respecto a las relaciones, cambio, etc.

En donde los componentes fundamentales de este enfoque son: la comunicación, reglas, autoestima y contacto con la sociedad.

Esta autora manifiesta que la vida familiar está sujeta de las necesidades, que surgen de los sucesos familiares cotidianos, así como en esa comprensión de sentimientos de cada miembro, la familia puede ser el lugar en donde se encuentra apoyo y amor aunque todo alrededor se encuentre mal, ya que es en el grupo familiar donde se pueden recobrar energías para afrontar ciertas situaciones, pero cabe recalcar que para las familias conflictivas esto no es posible (Masís, s.f.).

Para Satir, la comunicación es fundamental, ya que todos los individuos tienen componentes necesarios para comunicarse a excepción de los que no cuentan con un sentido como el tacto, oídos, vista, etc. Donde el cuerpo es una evidencia de ello porque tiene movimiento, una forma única; los valores los cuales tienen que ver con los estilos de vida; lenguaje y todo el cúmulo de experiencias que se han adquirido a lo largo de la vida y es así como el punto central para que las relaciones sean adecuadas y puedan favorecer al desarrollo, bienestar y salud es la comunicación (Karam, 2004).

Así pues, Satir (citado en Karam, 2004) señala que cuando las personas se encuentran inmersas en el proceso de la comunicación pueden establecer relaciones con los demás a lo largo de su vida. En donde la información llega a otros individuos, en el dar y recibir, en cómo utilizarla y el significado que se le da. En tanto cada grupo familiar comunica cómo enfrentan al contexto, a ciertas circunstancias con las que se encaran y cómo se relacionan.

Esta autora plantea la comunicación como una habilidad determinante en las relaciones familiares, así como con todas las personas que se encuentran alrededor y con las cuales se mantiene una relación. Aunado a esto, la mayoría de la comunicación que poseen los individuos se adquiere principalmente en el

núcleo familiar durante la infancia y se convierte en un cimiento a lo largo de la vida modificándose con el paso de los años. Además, en la familia se atienden las necesidades que surgen de cualquiera de los miembros, así como se trata de comprender y apoyar ante ciertas dificultades en donde la comunicación es la clave para tener un desarrollo integral al igual que relaciones favorables.

1.6.5 Teoría de Sistemas de Familia de Bowen Murray

De acuerdo con Cruzat (2014), este autor, relaciona a la familia con una estructura natural y refiere que lo que sucede en una familia es meramente por su propia naturaleza, más que por otros factores que los expertos de la salud retoman según su importancia, pero cuando Bowen habla de la familia, como una estructura natural, refiere a la idea de lo emocional, pero no exactamente a los sentimientos como el amor o envidia y demás, sino a lo derivado de motor (motion), que tiene que ver con lo que funciona para poder respirar, lo automático, explícitamente para estar vivos.

Es así como la teoría de Bowen resulta ser compleja, pero importante de entender lo que implica este enfoque, ya que plantea concebir al grupo familiar como un organismo, que tiene que ver con lo que suceda a cada uno de los integrantes, que terminará por repercutir hacia todos los demás miembros (Cruzat, 2014).

En esta teoría se tienen ocho conceptos básicos que de acuerdo con Cruzat (2010), son los siguientes:

- Diferenciación de sí mismo: Tal como su nombre lo dice tiene que ver con, el cómo los individuos se diferencian y cuándo comprenden que son diferentes al resto, en tanto a su libertad y en ese proceso, se transforman en homo sapiens sapiens.
- Triángulo: Hace referencia al vínculo de la pareja por un largo tiempo, en donde alguna de las dos personas invitará al otro a incluir a un tercero a ese vínculo emocional entre ellos, que puede ser un hijo, una mascota, un

vecino, el alcohol, exceso de trabajo y estos terceros son los que permiten a toda pareja perdurar en el tiempo.

- Sistema emocional de la familia nuclear: Se da, de cuatros formas diferentes, en el cómo se manifiesta la enfermedad y la salud en el contexto familiar; en primer instancia se llega a una resolución de la ansiedad por medio del problema perdurable entre los progenitores y nunca se separan, ya que esa es la manera de solucionar el conflicto; en segundo lugar la ansiedad cesa cuando alguien de los dos integrantes se enferma; en tercer lugar hace referencia a cuando, uno de todos los descendientes, tenga un comportamiento de oveja negra o se enferme, ya que es una forma de conservar el grupo familiar y resolver la ansiedad; y por último la familia puede solucionar la ansiedad teniendo una desunión emocional, esto entre progenitores y descendientes, los cuales no se dirigen la palabra y pueden llegar a vivir en la misma casa.
- Proyección familiar: Los progenitores inconscientemente pasan su ansiedad a sus descendientes y regularmente solo es uno de ellos.
- Corte emocional: Hace alusión a cuando la familia se encuentra muy unida con cada uno de los miembros, pero de repente uno de los hijos se marcha a otro país y nunca jamás se sabe de él.
- Transmisión multigeneracional: Esta se genera porque el grupo familiar crea una suerte de inmadurez que es repartida entre los dos integrantes de pareja y es necesario que lo reconozcan ambos.
- Posición de hermano: Esto tiene que ver con el lugar que ocupan los hijos al nacer, ya que la posición en la que nace cada persona dispone a muchos elementos inevitables en el funcionamiento y es una gran habilidad, descifrar cómo la persona traslada lo que aprendió en la relación con sus hermanos y con las personas que lo rodean en su ambiente.
- Regresión social: Este refiere a todo lo que sucede con la familia, como el sistema que es y que se liga con los tipos de trabajo en donde se incluye a los sectores sociales y laborales.

Este autor refiere que la familia es un sistema natural que los involucra a todos como uno solo, en donde lo que le pase a un integrante va a afectar a todos los demás. De igual manera, se mencionan conceptos que pasan y caracterizan al entorno familiar en donde se tiene en cuenta que cada uno es único y solo puede haber similitudes entre otros individuos, pero nunca será igual, así como el que ciertas circunstancias favorezcan o afecten a la familia.

Otro aspecto importante que impacta en el funcionamiento es la posición de los hijos, ya que dependiendo del lugar que ocupen tendrán distintos aprendizajes, así como distintos roles e incluso responsabilidades. De la misma manera, el cómo se comporte la persona en el grupo familiar también se verá reflejado en otros ámbitos como la sociedad y el trabajo.

1.6.6 Teoría de Organización Sistemática de Marie Louise Friedemann

De acuerdo con Medina (2019), la propuesta de Friedemann con respecto a la funcionalidad familiar, refiere que, para un eficaz desarrollo en las personas, la familia es un componente de gran relevancia, ya que es una guía de cada uno de los miembros que la conforma, para lograr su estabilidad, crecimiento, metas y control, a través de esa cohesión y adaptación al cambio con el objetivo de tener un equilibrio en el grupo familiar. Por otra parte, también la familia es una configuración sistémica, la cual consta de subsistemas unidos por relaciones emocionales, así como de un entorno, con responsabilidades y está conformada por individuos que se relacionan de forma interna con la familia además de otros sistemas (Medina, 2019).

En tanto, para esta autora, todas las familias que estén unidas, esto conlleva a vivir en armonía, pero cuando una persona en el grupo familiar, intenta suicidarse, esta armonía se desestabiliza y se crean problemas al igual que conflictos, esto se relaciona con la presencia de abuso de las reglas familiares que no son precisas,

así como el no tener comunicación ya sea de forma verbal o no verbal (Criado et al., 2010).

Por otro lado, García y Martínez (2011, citado en Medina, 2019) refieren que la familia al igual que cada uno de los individuos tiene como metas estar estables, desarrollarse y tener control, pero esto depende de cuáles sean las acciones planificadas para el manejo de las siguientes dimensiones:

- **Mantenimiento del sistema:** Está relacionado con mantenerse en equilibrio y con control, que lleva inmerso todos los comportamientos que sostiene la estructura familiar para defenderlo de modificaciones amenazantes y tiene como objetivo cumplir con las necesidades emocionales, físicas y sociales.
- **Cambio de sistema:** Orientado al control y desarrollo del sistema familiar, que comienza con una presión en el interior del mismo o de su contexto. En donde la felicidad o tensión son los sucesos que hacen a la persona experimentar los valores y establecer prioridades nuevas en la vida.
- **Coherencia:** Tiene que ver con lo espiritual y el equilibrio familiar, en donde la familia es un todo, ya que tiene que ver con la unión de todos los miembros de la familia y todas las conductas necesarias para mantenerse como un sistema.
- **Individuación:** Refiere al desarrollo y espíritu que involucra actividades intelectuales y físicas, que amplían la enseñanza de la familia como personas para conocer más acerca de sí mismos y de otros, desde un sentido de vida y una nueva perspectiva.

Esta teoría hace alusión a que la familia es un punto clave para cada uno de los que forman parte de ella, el cual será un patrón de orientación para su desarrollo satisfactorio, para poder tener un equilibrio y el cumplir con sus objetivos por

medio de la unión entre los integrantes. También por medio de la familia se tiene el poder para cambiar ciertos aspectos, ya sea en conjunto o individualmente, con la finalidad de mantener la estabilidad lo cual es parte del funcionamiento familiar. Por otro lado, igual se menciona que cuando ocurre una situación con un miembro va a afectar a toda la familia ya que esto traerá problemas, los cuales se ocasionan porque la comunicación entre ellos no es la adecuada y los límites o acuerdos que se tienen no son claros.

Por último, para que la familia pueda lograr su estabilidad, depende de ciertas dimensiones en donde una de ellas es satisfacer las necesidades que implican el afecto, el cuidado, la alimentación entre otras tantas; asimismo, van a existir momentos felices y momentos de tensión los cuales traerán aprendizajes para el grupo familiar, al igual que, coincide que son un todo y lo que haga cada uno de los miembros va a impactar en todos.

1.6.7 Modelo de sistemas de Beavers

De acuerdo con (Beavers y Voeller, 1983; Beavers y Hampson, 2000 citado en García-Méndez, 2006) el funcionamiento familiar se trabaja desde dos dimensiones que son estilos familiares que va desde centrípeta que mantiene a sus miembros unidos, con vínculos duraderos y profundos hasta la centrífuga en donde hay diferencias, individualidades, y se prefiere lo exterior, en tanto la competencia familiar va de ser óptima, adecuada, media, limítrofe hasta llegar a una disfuncional.

En tanto se definen nueve clasificaciones de familia con base en las dimensiones de competencia y estilo de acuerdo con Beavers y Hampson (2000), de las cuales solo retomare las siguientes:

Familias óptimas: Son el modelo a seguir del funcionamiento, en donde los integrantes de la familia, se comunican de manera eficaz, al igual que en sus relaciones y vínculos emocionales de cada individuo dentro del sistema, se busca

y se encuentra una intimidad, se tiene respeto mutuo de las diferentes opiniones de los integrantes de la familia, así como se respetan las opiniones y pensamientos individuales lo que cede a negociaciones y una resolución de problemas excelente, tienen límites claros y cuando se encuentran en conflictos tienden a solucionarlos de manera rápida.

Familias severamente disfuncionales: Su mayor deficiencia se encuentra en la comunicación y a la vez su mayor necesidad; es muy limitada en cuanto a la capacidad de negociar y adaptarse, el poder abierto no lo posee nadie en la familia ya que este control se da por medios indirectos.

En este modelo, el funcionamiento familiar es retomado por medio de dimensiones y por la competencia familiar en donde, ya sea que se tenga una cercanía, una relación fuerte por los vínculos existentes o en todo caso, que cada integrante se dirija individualmente y la familia no sea una fuente de apoyo. En el caso de un funcionamiento óptimo, la comunicación les ayuda a entender y comprender lo que expresa cada uno, así como se tiene su opinión y cuando se encuentran en un conflicto se adaptan a lo que resulte mejor para el grupo familiar. Mientras que, en un funcionamiento disfuncional se tiene una carencia en la comunicación que es un punto clave para que todo funcione en la familia ya que es un portavoz a través del cual se va a adquirir y dar información para establecer o llegar a ciertos acuerdos, reglas, etc.

1.7 Influencia del funcionamiento familiar en la tolerancia a la frustración

De acuerdo con Reguera (2007), la frustración comienza en la niñez, lo cual se relaciona en demasía con la enseñanza y educación que cada uno de los padres crea en su grupo familiar previo a y que es evidente con un apropiado bienestar emocional ante cualquier circunstancias o dificultad, que se manifestara de manera inconsciente y se dará de distintas formas como a través de berrinches,

rabietas, llantos, así como conductas negativas. Lo cual se verá reflejado en la edad adulta donde la persona no se verá afectada por estímulos externos que pudieran influir en su estado de ánimo, si es que tiene desarrollado el autocontrol.

La frustración es un estado emocional de reacción negativa que lleva a una circunstancia de frustración, y esto se ve relacionado desde que somos pequeños por nuestro contexto familiar y de la educación que es brindada por nuestros padres, pero si este estado emocional no fue instruido con educación, se generara como un desarrollo no adecuado, en donde ante cualquier circunstancia de conflicto o problema, se accionará de forma incorrecta y esto tiene que ver con lo aprendido en la etapa de la niñez (Yates, 1975). Es así que mientras, con mayor frecuencia el desarrollo de todo lo que es aprendido, favorezca para tener una respuesta muy negativa por la dificultad asociada a los comportamientos y esto por ende da paso a un estado de frustración más profundo (Moreno et al., 2000).

Mientras que, si la respuesta es positiva, la persona que tiene la capacidad de tolerar la frustración tienden a vivir con menos estrés, al igual que son afables y afectuosos, hasta el grado de poder ver los problemas como nuevas oportunidades y de accionar adecuadamente ante lo inesperado, contratiempos, adversidades e interrupciones (Correa, 2010).

La tolerancia a la frustración tiene la facilidad de ser aprendida, por medio de aprendizajes que se relaciona mucho con la forma en que los adultos del entorno, apoyan o dan seguimiento a cada uno de los deseos y emociones de las niñas, niños y adolescentes ante ciertas circunstancias por muy complejas que estas sean (Correa, 2010). Es así que muchos padres de familia tratan de evitar a sus hijos, toda clase de frustraciones y darles todo lo que ellos desean, pero eso no evitará que ellos en algún momento se enfrenten a una situación de frustración. En tanto la madurez emocional de cada uno de los niños, niñas o adolescentes, no tienen que ver con cuantas frustraciones se ha evitado, sino de forma contraria, respecto a las capacidades que se hayan tomado para reaccionar de forma

positiva ante estas. Lo cual refiere a que los trastornos emocionales no tienen origen en las frustraciones que se presentan a lo largo de la vida diaria, sino al no reaccionar de forma adecuada cuando suceden, esto no significa que los adultos son exclusivamente responsables de que los niños o adolescentes se frustren, sino más bien tiene que ver con la instrucción y acompañamiento para poder desarrollar esta capacidad de tolerancia a la frustración ante alguna experiencia por muy grande o pequeña que sea y que los arruine o derrumbe (Correa, 2010).

Por otra parte muchas personas consideran que la frustración refiere directamente al fracaso, pero es claro que se tiene que diferenciar entre estas dos, es así que en la infancia de cada individuo, donde se piensa que todo es como se desea que siempre se debe tener lo mejor y que se puede obtener cuando se quiera, es cuando se acostumbra a los individuos a no tener paciencia ya que no se desarrolló la importancia hacia las cosas y los demás conforme el transcurrir de la vida, además cuando se aprende a tolerar la frustración no se manifiesta el sentimiento de inconformidad, debido a los límites que se tiene en la familia, pero cuando el individuo no tiene límites establecidos, debido a que sus padres estuvieron muy pendiente de él, estuvieron tan atentos en lo que pedía y no dejaron que el individuo se enfrentara o expusiera a la impaciencia, es entonces cuando el individuo se enfrenta a situaciones frustrantes y en donde lo tenga que resolver por sí mismo, los resultados además de provocarle estrés, también le producirán falta de motivación e insatisfacción (Dunjó, 2010).

En este apartado se menciona cómo el funcionamiento familiar impacta en tener desarrollada la tolerancia a la frustración, en donde es claro que desde la infancia se forjan aprendizajes y experiencias los cuales harán o no tener la capacidad de tolerar frustraciones. Tal sea el caso que la persona no fue instruida para enfrentar la frustración adecuadamente, o que los progenitores evitaron todo tipo de frustración al otorgarle y cumplirle sus deseos sin poner límite alguno, lo cual traerá como consecuencia que la persona no adquiera los recursos necesarios para hacer frente a la frustración en edades posteriores.

Capítulo II. Tolerancia a la frustración

En este apartado se va a definir la variable tolerancia a la frustración, donde se retomaran distintas definiciones de diversos autores, posteriormente se hablará de la frustración, así como de algunos modelos teóricos que explican tal condición, las características que tiene las personas con y baja tolerancia a la frustración y finalmente la relación de la adolescencia con la tolerancia a la frustración.

2.1 Definición de Tolerancia a la frustración

De acuerdo con Perera (2017) refiere que es aquella capacidad que tiene un individuo para retrasar una gratificación cercana, en un periodo de tiempo más largo pero que traerá una gratificación superior, siendo constantes y firmes, para cumplir esa meta a pesar de los obstáculos que se presenten en el camino y de esa forma poder evitar estados emocionales negativos como son la depresión, la ira, el estrés y la ansiedad. Es así que la tolerancia a la frustración es el hecho de continuar, siendo perseverantes, buscando alternativas para poder lograr los objetivos que en cierto momento no se pudieron cumplir debido a dificultades que retrasaron una gratificación cercana, pero que a largo plazo se tendrá una gratificación superior. Y esto favorecerá a que la persona aprenda a regular sus emociones negativas en especial cuando se encuentre con obstáculos que interfieren en lo que se tenía planeado.

Mientras que Namuche y Vásquez (2017), la retoman como una habilidad que tiene el ser humano para hacer frente a la frustración, en donde se aprovecha tanto los recursos internos que posee, el individuo y su estabilidad emocional. Es así que cuando se presenta la frustración en las personas manifiestan emociones desagradables como pueden ser la culpa, ira, tristeza o pueden reaccionar de forma agresiva, pero cuando las personas cuentan con esta capacidad y sus respuestas son apropiadas y puede manifestar motivación.

Por último, de acuerdo con Aguilar y García (2020), es la capacidad que tiene el individuo para aguantar, todas las situaciones complicadas y adversidades, las cuales limitan la reacción o impulso cuando se hacen presentes; esto quiere decir que nos ayuda a poder tener un control y sobrellevar las reacciones de impulsos cuando se nos presentan situaciones complejas o complicadas, así como estresantes. En general, en cada una de las definiciones, la tolerancia a la frustración es retomada como una capacidad que se tiene como persona, la cual ayudará a afrontar alguna situación que se esté presentando e interfiriendo con sus propósitos y objetivos.

Para fines de la presente investigación, se tomó como referencia, la definición de Ventura-León et al., (2018), que nos dice que la tolerancia a la frustración es aquella capacidad que posee un individuo para soportar acontecimientos difíciles, desfavorables y estresantes, en donde la persona aplaza su respuesta e impulso y puede seguir adelante a pesar de los obstáculos encontrados. Es decir que la tolerancia a la frustración es aquella capacidad que ayuda a mantener y controlar las reacciones e impulsos inmediatos que se manifiestan ante circunstancias que no salieron como se tenía planeado por la presencias de dificultades, ante lo cual se pueda continuar, buscando alternativas para conseguirlo la próxima vez.

2.2 Frustración

Es muy importante tener en cuenta que la tolerancia a la frustración proviene del qué tan fuerte es la persona cuando se enfrenta a la emoción de enojo debido a que las cosas no salieron como se pensaba que iban a suceder por eso es un punto importante el conocer qué es la frustración en sí misma.

De acuerdo con Amsel (1992, citado en Mustaca, 2018), define la frustración, en función de las reacciones que manifiesta el organismo ante una incitación que implica una disminución, falta o interferencias de reforzadores. Por otro lado Ramos (2008, citado en Torres, 2019), la define como cualquier obstáculo según sea el caso, respecto a un fin no logrado por un individuo, que trae consigo ciertas respuestas emocionales irritantes, tal como respuestas conductuales desfavorables, como la agresión.

Mientras que para Freud (1976, citado en Torres, 2019), es un estado que se origina cuando se obstaculiza o impide, la recompensa de una necesidad a un individuo, ante lo cual se presentan comportamientos instintivos los cuales también generan estímulos negativos que tiene que ver con las pulsiones, a lo cual resulta un estado que se llama frustración.

En tanto la frustración se considera como una reacción perjudicial ya que esta da paso a un bloqueo emocional, que trae como consecuencias el quedarse en blanco que lleva a no ser capaz de tomar decisiones, de pensar claramente, de sentirse enganchado, esto al no poder cumplir la meta que se tenía planeada lograr o alcanzar (Coon, 2001; Ríos et al., 2015, citado en Torres, 2019). Es así que mientras que el objetivo sea más anhelado, esto provocara que la frustración aumente aún más, lo que conlleva a que se manifiestan reacciones negativas que pueden llegar hasta un cuadro de ansiedad (Bisquerra, 2008 citado en Torres, 2019).

Por otro lado Jeronimus y Laceulle (2017), refieren que nuestras emociones impactan en nuestra perspectiva de tomar decisiones y por ende en nuestra vida, mediante manifestaciones corporales las cuales nos impulsan para accionar. En tanto la frustración es una respuesta emocional negativa que es fundamental, la cual tiene procedencia de las decepciones y es así que la frustración se define como una irritable angustia, que es una reacción, de exclusión, restricción y fracaso que trae consigo insatisfacción para las personas, así como el fracaso y la

exclusión particularmente se relacionan con un estado donde aparte de ser insatisfactorio trae consigo inseguridad. En tanto la frustración promueve un afecto negativo por lo cual las interacciones e intereses tienen que modificarse, así como se debe manifestar una tensión emocional o una activación del Sistema Nervioso (arousal), lo cual influye en los comportamientos agresivos o defensivos, al igual que puede ser por esforzarse, para tratar de eliminar o reducir las situaciones que generan un bloqueo.

La frustración se relaciona con una sensación, en donde el estímulo es desagradable y que presenta como componente principal la existencia de cierto obstáculo o barrera (Ferster, 1957 citado en Pacheco, 2011), en donde la barrera puede transformarse en algo meramente real ya sea físico e imaginario, al igual que pueda ser una consecuencia de una sanción que fue anticipada (Mowrer, 1938b citado en Pacheco, 2011). Por lo tanto, se define a una situación de frustración como aquella en donde se interpone un obstáculo ya sea social, físico, medioambiental o conceptual que impide la satisfacción de cumplir un deseo o meta (Barker, 1938 citado en Pacheco, 2011).

Es así como, la frustración es una emoción negativa que aparece cuando la persona no puede ver cumplida una meta o se ha encontrado con ciertos obstáculos, lo cual trae consigo respuestas negativas y desagradables que en su mayoría tienen que ver con conductas irritables y agresivas, las cuales provocarán un bloqueo en el caso de no tener tolerancia suficiente, que no permitirá que la persona busque otras alternativas a las que tenía planeadas.

2.3 Modelos teóricos que explican la Tolerancia a la frustración

En este apartado se retomarán los modelos que hacen referencia a lo que es la tolerancia a la frustración, y cuáles son los componentes necesarios para que una persona tenga los recursos internos para desarrollar esta capacidad.

2.3.1 Tolerancia a la frustración (Rosenzweig).

La tolerancia a la frustración es un concepto del que habla Rosenzweig (1944) en la Teoría general de la frustración, misma que el desarrollo para manifestar un continuo cuantificable, entre la necesidad-persistencia y la defensa del yo. En tanto la tolerancia a la frustración para Rosenzweig, es definida como aquella predisposición que tiene el individuo para vencer la frustración sin dejar un desequilibrio en su adaptabilidad psicológica.

Esto alude a que en la tolerancia a la frustración existen diferencias individuales, las cuales tiene que ver con aquella gravedad de presión que es soportada, así como las características de personalidad del individuo. Mientras la definición de tolerancia a la frustración, que proviene del psicoanálisis hace referencia al principio de realidad y placer, al igual que al debilitamiento y fuerza del yo, que apruebe posponer o no la recompensa. Siendo así que la tolerancia a la frustración se relaciona con lo intelectual como con lo emocional (Antunes, 2020).

Los agentes fundamentales de la tolerancia a la frustración son psicológicos y somáticos. Los agentes psicológicos están relacionados con la protección y evitación con respecto a los acontecimientos o experiencias de la infancia que fueron frustrantes, lo que hace incapaz a la persona para que pueda responder de forma adecuada a la frustración. Por otro lado, un exceso de frustración colabora a que se creen zonas de baja tolerancia a la frustración, ya que obliga al infante a utilizar las defensas del yo, las cuales pueden impedir su desarrollo posterior. En tanto los agentes somáticos tienen que ver con aspectos hereditarios (Variación en el material genético, sistema nervioso, etc.) y componentes somáticos que son adquiridos (enfermedades físicas, fatiga y demás) (Rosenzweig, 1944).

Por otro lado, una formulación muy importante acerca de la teoría frustración de Rosenzweig, es aquella capacidad que tenemos los individuos para afrontar y tolerar circunstancias o acontecimientos sin llegar a tener un desequilibrio psicológico en la adaptación, es decir dar una solución y no dar una respuesta

fuera de lugar o inadecuada, es así que se contemplan las diferencias particulares que pueden manifestarse cuando las diferentes personas responden a una misma sensación frustrante, al igual que la adaptación y el proceso de aprendizaje de la persona en el transcurso de su vida (García, 2019).

Cuando una persona se enoja, puede responder de diversas formas ante situaciones que son frustrantes, al igual que la manera de defenderse. Tal es así que (Rosenzweig, 1945; 1976 citado en García, 2019), planteó tres tipos de respuestas ante la frustración, las cuales son tomadas como generales o patrones, por la influencia de la teoría clásica las respuestas se encuentran relacionadas con la agresión. Ante lo cual estas respuestas dependen de aquellas necesidades frustradas, el grado de respuesta y de la adaptación a la respuesta o reacción.

Para este autor la tolerancia a la frustración es aquella capacidad para poder enfrentarla sin que afecte el equilibrio de la persona dándole una solución adecuada para ésta, la cual dependerá de su personalidad, así como de la presión para poder soportar ciertos acontecimientos.

Aunado a eso, en este modelo se menciona que, en la tolerancia, infieren dos factores fundamentales. Uno de ellos es el psicológico que se relaciona con el cómo vivió la persona experiencias de frustración en su infancia; si le fueron evitadas o se le protegió ante éstas, lo cual involucra a la familia que se encargó de la crianza y enseñanzas en esa etapa del desarrollo. Por otra parte, el factor somático, que está relacionado con la genética o enfermedades físicas o fatiga, etc. Ante ello es importante recalcar que la tolerancia a la frustración se va forjando desde la infancia y la familia juega un papel importante en ello.

2.3.2 Teoría racional emotiva

La terapia racional emotiva-conductual (TREC) se define de acuerdo con (Ellis citado en Hernández, 2007) como un patrón o manera de razonamiento que tiene el control acerca de las acciones, pensamientos, creencias del individuo y

conductas específicas. Por otra parte (Gerril y Zimbardo, 2005 citado en Sequeiros, 2021), refieren que la terapia racional emotiva conductual, es un método especificado de cambio respecto a la personalidad, centrado en transformaciones de creencias que son irracionales, las cuales provocan respuestas emocionales fuertes e indeseables.

Lo fundamental en esta teoría de Ellis es el concepto básico de “ABC” que tiene que ver con principios acerca del pensamiento irracional y racional los cuales son los siguientes de acuerdo con Reguera (2007):

- A) Acontecimiento activador: Es el evento que nos sucede o damos pie para que suceda, ya que este puede venir del contexto exterior o de nuestro interior, puede ser algo que se observe a la vista o simplemente que no tiene un resultado concreto o determinado.
- B) Pensamientos y creencias: Hace referencia a las cogniciones y creencias que tiene que ver con lo que pensamos o aquellas ideas que nos creamos referente al acontecimiento activador de lo que verdaderamente ocurre. Las creencias suelen ser irracionales o racionales, las primeras pueden ser pocas o mínimamente lógicas, no están basadas en una evidencia y tiene inclinaciones radicales, exageradas o muy exigentes para uno mismo o con los demás.
- C) Consecuencias emocionales y conductuales: Refiere al cambio conductual y emocional el cual se da, de acuerdo a la manera en que pensamos o como tomamos los acontecimientos activadores o circunstancias. Así como ante una situación de ruptura de una relación, se puede reaccionar de distinta manera: Frustración, tristeza, decepción, indiferencia y demás de acuerdo con los pensamientos irracionales o racionales que tendremos al interpretarlo.
- D) Debate (De creencias irracionales): Está relacionado con la práctica terapéutica, donde primero se trata hacer consciencia de las creencias irracionales, identificándolas para después debatirlas con preguntas.

En esta teoría se retoman una serie de creencias irracionales, en donde la número seis de acuerdo con (Reguera, 2007), es que “las cosas deberían ser como nosotros quisiéramos que fueran y en ningún caso sufrir incomodidades o frustraciones”, pero en ocasiones esto no llega a suceder así, ya que justo sucede todo lo contrario, a como se espera, o simplemente no conforme a las preferencias o intereses, esta es una distorsión cognitiva que tiende a exigir las cosas mediante el “tendría que” y el “debería”, pero en realidad no existe alguna disposición general de cómo deberían realizarse las cosas ante lo cual no podemos creer o esperar que las circunstancias o situaciones paseen como se desea que sean.

En cambio, el poseer alta tolerancia a la frustración refiere a una actitud que no es auto derrotista frente a los conflictos, dificultades o trabas de la vida (Reguera, 2007).

De acuerdo con Reguera (2007) con esta creencia irracional se generan tres consecuencias que son: El no aceptar sufrir algún tipo de malestar, incomodidades o dolor da paso a tener una baja tolerancia a la frustración; el proceso de madurez personal es el hecho de superar y tolerar las frustraciones así como los “debería” son parte de una distorsión cognitiva.

En esta teoría se habla acerca de los principios del pensamiento racional e irracional, en donde se tiene en cuenta el suceso en sí, que va a traer consigo pensamientos y creencias, y a su vez se mostrará una serie de conductas y emociones, tales como la frustración ante dicho suceso. En tanto se retoman dos creencias irracionales en donde la primera es que las cosas tendrían que ser como se desea sin sufrir alguna frustración, pero esto, de entrada, es algo imposible ya que siempre puede haber un pequeño detalle que sea distinto a lo que se tenía planeado. Por otro lado, está la creencia irracional de no sentir frustraciones, ni sufrimientos, pero en realidad esto no puede ser posible ya que las frustraciones se encuentran presentes en el día a día ante las cuales la persona tendrá que superarlas de acuerdo con sus posibilidades.

Por último, se menciona que la persona que tenga una alta tolerancia a la frustración tratará los problemas que se le presenten con una actitud positiva para buscar una solución y en el caso de tener una baja tolerancia la persona presentará emociones negativas que pueden ser dañinas.

2.3.3 Teoría inteligencia emocional David Goleman

Goleman (1995) fue considerado como el primero que dio una definición a la inteligencia emocional, que la consideró un factor muy importante, que es parte del ajuste personal, en el desarrollo adecuado de las relaciones personales y demás. Goleman considero cinco componentes para el desarrollo de la inteligencia emocional, que son autocontrol, habilidades sociales, empatía, motivación, así como la conciencia emocional.

Es así que Goleman (1999), refiere que la aptitud emocional se divide en dos que son la aptitud personal y la aptitud social, en donde la aptitud personal se clasifica en autorregulación, motivación, autoconocimiento. En donde el autoconocimiento tiene que ver con una intensa comprensión de nuestras propias emociones, así como necesidades e impulsos, debilidades y fortalezas. Por medio del cual somos personas críticas y apegadas a la realidad, ser honestos a sí mismos y con los otros; saber hacia dónde dirigirnos y el motivo porque se hace. Además algo característico es que se tiene mucha confianza consigo mismo, debido al conocimiento de cada una de las capacidades, así como el no dejarse llevar tal fácilmente y saber cuándo pedir ayudar.

Siguiendo esta misma línea para desarrollar el autoconocimiento es fundamental reconocer los propios sentimientos y crear un referente apto para expresarlo; entender los lazos existentes que hay entre las reacciones, sentimientos y pensamientos; indagar si los sentimientos o pensamientos están dirigiendo las decisiones; al igual que el reconocimiento de las consecuencias que puedan surgir o contraer de las elecciones tomadas y llevar a cabo este conocimiento en todos

los ámbitos de la vida o ciertamente con los que nos generan un mayor grado de complejidad (Goleman, 1996 citado en Dueñas, 2002).

En tanto la segunda aptitud personal que es la autorregulación o autocontrol, tiene que ver con la habilidad para controlar u orientar los estados de ánimo e impulsos, también se define, como aquella capacidad de ajustar y dominar las propias acciones de forma adecuada; es un procesamiento sensorial de control interno. Este elemento es muy importante ya que nos ayuda para no ser cautivos de los propios sentimientos y así cualquier persona que se pone de mal humor o simplemente presenta reacciones o impulsos emocionales, sea capaz de canalizarlos y controlarlos de forma adecuada (Goleman, 1999).

Por otro lado, es necesario asumir las responsabilidades que provocan las acciones individuales, al igual que las decisiones que cada individuo toma y hacerse cargo de los compromisos (Goleman, 1996 citado en Dueñas, 2002). Además la persona que tenga esta habilidad, podrá, autocontrolar sus reacciones y crear un ambiente de igualdad y confianza. Por otra parte, quien posee esta capacidad de manejar sus emociones también lo hará ante el cambio, es decir cuando se venga algo nuevo, se adaptará muy fácilmente y no entrará en pánico (Goleman, 1999).

El autoconocimiento así como la autorregulación o autocontrol emocional son indicativos de la inteligencia emocional, las cuales tiene que ver con aquellas habilidades que admiten la expresión y control emocional (Estrada, 2015; Goleman, 2012; Valles & Valles, 2003; Salovey & Mayer, 1990 citado en Santoya et al., 2018).

De la misma forma estos elementos son fundamentales en la inteligencia emocional, ya que permiten que afianzar la autoconfianza, que tiene que ver con la felicidad y el bienestar, (Szczygieł & Mikolajczak, 2017 citado en Santoya et al., 2018). Que a su vez esto favorece para que las personas lleven su vida social y

personal más satisfactoria; al igual que el autoconocimiento y autorregulación favorece a la superación de acontecimientos estresantes, tolerar frustraciones, disminuir la ansiedad, mejora de las interacciones recíprocas en dos o más personas, el tener desarrolladas habilidades para la resolución de conflicto que tiene origen en el entorno familiar, social, personal y laboral (Díaz et al., 2011).

Esta teoría habla de la inteligencia emocional la cual se compone de ciertos elementos en donde la aptitud emocional es un punto importante ya que está conformada por el autoconocimiento; es decir, que la persona conoce sus emociones, es capaz de reconocer lo que puede hacer y lo que no, al igual que ser lo más realista posible consigo mismo. Mientras que la autorregulación tiene que ver con el moderar ciertos impulsos y canalizar de la mejor manera las emociones así como el adaptarse a cosas nuevas o que no se tenían planeadas. Lo cual favorece a que la persona sea capaz de tolerar situaciones que le causen estrés o frustraciones y pueda tomar decisiones para poner solución a problemas que resulten en su familia o cualquier ámbito de su vida.

2.3.4 Teoría de intolerancia a la frustración

El autor de esta teoría es Neil Harrington, quien ha pasado los últimos años creando su teoría de tolerancia a la frustración que la relaciona con un constructo multidimensional ya que toma como punto de partida la apreciación y el cómo es procesada la información que se adquiere por medio de la experiencia (Harrington, 2006). En tanto define la tolerancia a la frustración como aquella capacidad de soportar y tolerar una frustración, así como la destreza para poder solucionar el problema que se ocasiona por tal frustración y recuperarse a ello (Harrington, 2011a). Es decir que es la capacidad que tiene la persona para resistir ciertos estados o situaciones de frustración (Yates, 1975).

Esta teoría se fundamenta en la hipótesis sobre la frustración en donde la idea de que ciertas creencias irracionales tiene que ver con algunas alteraciones psicológicas o problemas emocionales (Ellis, 1995), ya que en la teoría racional

emotiva, una creencia irracional es la intolerancia a la frustración, la cual define Harrington (2005), como la ineptitud para tolerar la realidad, justamente cuando no es acorde con lo que esperamos, con las metas o expectativas que tenemos pensadas al igual que, una tendencia negativa y rechazo cuando no es de acuerdo con las expectativas o metas y la realidad.

La intolerancia a la frustración es el origen de conflictos de autoestima, autoeficacia y emocionales, al tener en cuenta que este tipo de creencias dirigen a la formulación en donde lo que se experimenta no concuerda con lo que se desea, así como la recompensa que se espera o anticipa no siempre se consigue (Harrington, 2007).

En esta teoría se menciona un punto importante que Harrington define como intolerancia a la frustración, que es una creencia irracional en donde la persona es incapaz de aceptar la realidad cuando se presenta distinta a como lo esperaba, ante lo cual se reaccionará de forma negativa, afectará a la persona emocionalmente y no le permitirá encontrar alternativas. Mientras que, la tolerancia a la frustración la ve como una capacidad en donde la persona mostrará resistencia ante sucesos frustrantes y encontrará alternativas para enfrentar esas dificultades.

2.4 Características de Tolerancia a la frustración

Un individuo que tiene tolerancia a la frustración presenta las siguientes características de acuerdo con Álvarez (2018):

- Cuando se enfrenta a una derrota, tiene la capacidad de utilizar estrategias que le ayuden a afrontar las emociones que son negativas.
 - Poseen una tendencia hacia las creencias racionales, cuando se enfrentan a acontecimientos frustrantes.
 - Tiende a responder de forma adecuada frente a entornos estresantes.

- Controlan las emociones que son desagradables.

Es claro que la persona que posee tolerancia a la frustración siempre va a actuar de acuerdo con lo que le favorezca aunque no haya salido como esperaba, será lo más realista posible ante dichas situaciones, canalizando adecuadamente las emociones.

Por el lado contrario cuando una persona tiene una baja tolerancia a la frustración o intolerancia a la frustración manifiesta las siguientes características de acuerdo con Álvarez (2018):

- Tiene creencias irracionales y está convencido de que todo lo que desea debe de cumplirse.
- Las emociones negativas, las manejan de forma inapropiada así como lo expresan inadecuadamente.
- Manifiestan reacciones violentas, no controlan sus impulsos y en lo social no gestionan adecuadamente sus reacciones.
- Regularmente sienten ansiedad ante frustraciones y fracasos.

En tanto, el hecho de poseer una baja tolerancia no permitirá ver el aprendizaje de una situación frustrante y lo que se puede aprovechar para encontrar una alternativa, más bien se tendrá siempre en mente que todo debe ser como se planificó lo cual traerá consigo emociones negativas y respuestas agresivas.

Cuando una persona tiene una carencia de herramientas de tolerancia a la frustración, regularmente se castigará a sí misma y se bloquea su entendimiento, no será capaz de aceptar en lo que fallo y que le trajo consigo insatisfacción, pero sin en cambio los individuos, que cuenta con recursos para tolerar las frustraciones, no se castigarán, sino aplicará la autoaceptación, para poder realizar un análisis en sus equivocaciones y seguir adelante (Mojenero, 2019).

De acuerdo con Antunes (2020), la baja tolerancia a la frustración se puede descubrir fácilmente en la persona ya que este regularmente se siente irritado de su conducta, manifiesta una carencia de motivación, comunicación no asertiva y abandono de objetivos, lo cual puede provocar disfunciones en la persona o molestias psicológicas, en la forma en como la persona se mira a sí mismo y al contexto. Asimismo, Detry et al (1990) menciona que una persona normal sería capaz de superar una frustración, lo opuesto que una persona psicótica o neurótica.

Igualmente, Cícero (2014), menciona que una consecuencia que se experimenta cuando no se logran las metas y deseos; y no se tiene tolerancia a la frustración en el proceso, se presentarán diferentes sentimientos, tales como la ira, enojo, tristeza, los cuales pueden provocar que se impida afrontar los problemas así como una mala solución de los mismos. También se vuelve, una razón principal de abandono y desmotivación de proyectos y metas; en tanto el tener baja tolerancia a la frustración puede traer consigo problemas de conducta, depresión, una autoestima baja, etc.

El tener una baja tolerancia la frustración puede llevar a distintas conductas y actitudes de riesgo, como renuencia al cambio, no seguir con tratamientos médicos, o reacciones de evitación, así como posibles comportamientos adictivos (Knaus, 2006; Wessler y Wessler, 1983).

Mientras que el individuo que tenga un grado alto de tolerancia la frustración, adoptará la capacidad de modificar conflictos en oportunidades nuevas, presentando mayor habilidad para resolverlos debido a que no tiende a responderlos con gran dimensión, así como no pretenden evitar los acontecimientos complicados y difíciles para no experimentar emociones negativas, sino que examinan con mayor habilidad las molestias, decepciones, caídas, aflicción y daños, etc. Y no deja que dichas circunstancias lo perjudiquen o debiliten significativamente, así como tiene la capacidad de responder adecuadamente ante sucesos inesperados, adversidades u obstáculos, teniendo

tranquilidad en situaciones complicadas, lo cual le permite reflexionar con paciencia, ya que logra aprovechar y descubrir los recursos que tiene y le son apropiados, para afrontar sus problemas en vez de huir de estos o tratar de ocultarlos de cualquier forma con la finalidad de no experimentar dolor o sufrimiento (Coffer et al., 1993 citado en Hidalgo y Socle, 2011).

Es así como, al tener una baja tolerancia a la frustración la persona se castigará, se bloqueará mentalmente y no podrá percibir las posibilidades presentes, manifestará irritación, conductas de riesgo, baja autoestima y al comunicarse no expresará lo que quiere realmente al igual que, no tendrá motivación para seguir cumpliendo con sus objetivos. En cambio, si la persona tiene tolerancia a la frustración se mantendrá tranquila y aprovechará los recursos con los que cuenta para superar ciertas situaciones, podrá aceptar que no salió como deseaba y se llevará los aprendizajes de ello sin quedarse estancado.

2.5 Adolescencia y Tolerancia a la frustración

La adolescencia es una etapa de cambio dentro de las fases del desarrollo en la cual se presentan una sucesión de cambios tanto cognitivos, sociales, emocionales y físicos. Esta etapa abarca de los 11 años hasta los 19 o 20 años (Papalia y Martorell, 2007). Siguiendo esta misma línea los seres humanos de los 10 a los 19 años, pasa por diversos cambios referente a lo fisiológico tal como, el desarrollo de caracteres sexuales secundarios entre otros (Hidalgo y Ceñal, 2014), lo que trae consigo un importante impacto en la conducta, así como el ambiente y el entorno social, lo que contribuyen en la construcción de la forma de comportarse y la personalidad (Álvarez, 2018).

En tanto la adolescencia de acuerdo con Youngblade et al. (2007 citado en Ochoa, 2021), como cualquier otra fase de la vida de la persona, es una oportunidad para que se den cambios significativos, los cuales pueden ser vistos como oportunidades o bien puede ser un riesgo cuando los adolescentes no cuentan

con los elementos o medios que les aportan protección adecuada tal como: el soporte y apoyo por parte de los progenitores, el entorno y la escuela que serán la base en el desarrollo de la autoestima, habilidades cognitivas y autonomía.

En la etapa de la adolescencia, el manifestar una regulación inadecuada de frustración y un nivel alto de la misma emoción, puede dar paso a un incremento de malestar de forma general, al igual que síntomas externalizantes tal como tener un nivel alto de ansiedad, estados depresivos, abuso de sustancias, episodios de ira (Jeronimus et al., 2016a., Jeronimus et al., 2016b, citado en García, 2019).

También se han encontrado evidencias en donde se señala que la frustración ayuda a entender, una parte fundamental del desarrollo de la psicopatología que se suscita en el periodo de la adolescencia, lo que pone a la frustración como un elemento involucrado en el surgimiento de una parte de la psicopatología que se genera en este periodo de edad (Jeronimus et al., 2016a; Caspi et al., 2016 citado en García, 2019).

Asimismo, en la esfera social, los adolescentes y niños que se tienden a frustrar más fácilmente, son aquellos que mencionan con sus amigos y progenitores, sentir más ansiedad y estrés, siendo uno de los orígenes de atribución de hostilidad, al igual que la desaprobación y rechazo que se obtiene de los demás (Laceulle et al., 2015).

Por otra parte, los adolescentes que tiende a ser muy exigentes y demandantes, es decir que protestan y exigen que sus necesidades particulares se satisfagan de manera inmediata, refleja una capacidad carente para poder aceptar una negativa ante alguna petición, así como manifiesta una escasa tolerancia a la frustración, la cual se relaciona como un factor de vulnerabilidad personal que tiene que ver con las conductas de consumo en los adolescentes (Calvete y Estévez, 2009).

Finalmente, en la etapa de la adultez, los individuos que presentaban una mayor tendencia a frustrarse, durante los primeros ciclos de vida temprana como la adolescencia o niñez, presentaban puntuaciones superiores en hostilidad, enfado del neuroticismo, en lo cual la frustración se equipara con el rencor y la ira (McCrae et al., 2005). Retomando esto, suele ser fundamental la capacidad de reconocer y manejar de manera adecuada la frustración, ya que es una capacidad fundamental en el transcurrir de la vida de la persona, particularmente durante la adolescencia y niñez.

Es justamente en la adolescencia en donde se presentan mayores cambios físicos como a nivel cognitivo, los cuales se entienden como un proceso natural en donde se pueden tomar como nuevas oportunidades o simplemente como algo negativo. Anudado a esto, también suelen manifestarse ciertas emociones como la ira, enfado y rencor. Es por ello que en este periodo se tiene mayor posibilidad de presentar una mala regulación de la frustración y es primordial que se tenga desarrollada la tolerancia a la frustración.

2.6 Tolerancia a la frustración y funcionamiento familiar

La familia tiene un papel fundamental en la vida de cada persona, empezando por la niñez, en donde los progenitores, son quienes toman decisiones en este periodo largo de crecimiento, ya que en esa etapa no se cuenta con la madurez y experiencia necesaria. Es así que la frustración aparece desde edades tempranas y enseñar a los hijos a tolerar la frustración, es enseñar a tener la capacidad de soportar fracasos, buscando tras alternativas posibles, orientándolo a comprender que en ocasiones no todo lo que deseamos o la meta que tenemos, se va a cumplir tal y como pensamos, en un momento determinado, ya que puede suscitar diversos factores que impidan que se llegue a cumplir (Reguera, 2007).

La capacidad para tolerar la frustración tiene ciertas implicaciones que son fundamentales en el aprendizaje, ya que es un proceso que por naturaleza trae

consigo acontecimientos que son estresantes, el individuo necesita de una base sólida emocionalmente, para poder tomar las decisiones y soluciones adecuadas, que le permitan afrontar estas dificultades de manera notable CICAP (2017).

En tanto la familia, juega un papel fundamental en el desarrollo de la tolerancia a la frustración, así como en el poder en la vida de los adolescentes o niños. Ya que la mayor parte de nuestra identidad es originada e impactada por nuestra familia, esto debido a que desde que somos pequeños, comenzamos a aprender cosas conductas, ejercicios, de la familia (Bala, 2019).

De esta manera los adolescentes que cuentan con una autoestima alta, regulan su estado de ánimo y su conducta manifiesta una buena adaptabilidad psicológica, son capaces de superar y tolerar la frustración de una manera más activa, y poseen un mayor nivel de tolerancia a la frustración, así como resistencia (Bala, 2019).

El contexto familiar, es un elemento muy importante ya que impacta de forma directa en la tolerancia a la frustración (Viaplana, 2015). En donde si los progenitores le plantean responsabilidades a sus hijos, les proponen retos los cuales requieren de esfuerzo y la superación de ciertas dificultades, que los hará desarrollarse de forma integral (Fuster, 2017).

Método

Objetivo general

Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración por medio de un análisis de correlación en adolescentes estudiantes de la Preparatoria Oficial Núm. 80 del municipio de Soyaniquilpan de Juárez, Estado de México.

Objetivos específicos

1.- Analizar el funcionamiento familiar por medio de pruebas estadísticas descriptivas en adolescentes estudiantes de la Preparatoria Oficial Núm. 80 del municipio de Soyaniquilpan de Juárez, Estado de México.

2.- Analizar la tolerancia a la frustración por medio de pruebas estadísticas descriptivas en adolescentes estudiantes de la Preparatoria Oficial Núm. 80 del municipio de Soyaniquilpan de Juárez, Estado de México.

3.- Evaluar el efecto que tendrá el funcionamiento familiar en la tolerancia a la frustración en adolescentes estudiantes de la Preparatoria Oficial Núm. 80 del municipio de Soyaniquilpan de Juárez, Estado de México.

Planteamiento del problema

El funcionamiento familiar es determinante muy importante para cada uno de los integrantes de la familia ya que, dependiendo de cómo se realicen sus funciones, esto tendrá un impacto directamente en la personalidad de sus miembros, así como en toda la familia, por el hecho que la familia es el primer apoyo en la sociedad y el más cercano. Por ello es de suma importancia, fomentar un entorno

familiar saludable que aporte lo necesario para que cada uno de los miembros tenga un desarrollo personal y social adecuado (Cardona et al., 2015).

De acuerdo con Hunt (2007, p.1, citado en Pérez et al., 2011) “Una familia disfuncional es donde el comportamiento inadecuado o inmaduro de uno de los padres inhibe el crecimiento de la individualidad y la capacidad de relacionarse sanamente los miembros de la familia”. Es así como el equilibrio emocional y psicológico de los progenitores es de suma importancia para lograr un adecuado funcionamiento familiar.

Es así como la familia es un factor importante en la vida de cualquier persona porque desde la infancia, en ese ambiente se empieza a aprender acerca de las enseñanzas que los progenitores irán inculcando a cada uno de sus hijos, así como la asignación de responsabilidades y desafíos, los cuales implicarán el superar ciertos obstáculos y el esforzarse para lograrlo. Como consecuencia, obtendrán a largo plazo recursos internos para reaccionar positivamente o analizando el contexto y las alternativas que se tienen cuando se enfrenten a ciertas situaciones frustrantes donde las cosas no ocurrieron como la persona tenía visualizado.

Pero si la familia es disfuncional, existe un desequilibrio en su interior respecto a la estructura familiar, en donde la instrucción y la adaptación ante las dificultades son casi nulas, se manifiestan sentimientos de sobreprotección hacia los hijos. Además, de que los límites y reglas resultan confusos, débiles, caóticos y, por ende, predomina en ellos la falta de capacidad para resolver sus conflictos. Sin embargo, al estar en contacto con sus pares, muestran una aparente felicidad y dificultades en la comunicación (Pillcorema, 2013). Debido a esto una familia disfuncional, no podrá dotar a sus integrantes de los recursos necesarios para poder tolerar y superar la frustración.

Por otro lado, la tolerancia a la frustración es una capacidad muy importante para el día a día de los individuos ya que a través de esta se pondrán superar los obstáculos que interfirieron en las metas o planes, buscando distintas soluciones para lograrlo y cuando una persona posee baja tolerancia a la frustración o intolerancia a la frustración le generará conflictos emocionales, de autoestima y eficacia que se manifestarán con emociones negativas, creencias irracionales como que todo lo que desea debe cumplirse en ese momento, ansiedad ante fracasos y frustraciones, reacciones violentas e impulsivas, abandonar y sentirse desmotivado ante metas o propósitos personales y recurrir a ciertos comportamientos de riesgo.

Finalmente la adolescencia es un periodo en donde el individuo pasa por distintos cambios que van desde el crecimiento corporal hasta la búsqueda de una identidad y tienden a comportarse como los de su alrededor. Esto les provoca ansiedad y estrés debido a que es algo nuevo a lo que se están enfrentando, ante lo cual los sentimientos de frustración suelen manifestarse con mayor frecuencia, además que en la actualidad los adolescente tienden a ser mayormente exigentes con la finalidad de que sus necesidades se cumplan de forma inmediata y carecen de aceptación ante la negación de un requerimiento, por lo cual se puede observar una carencia de tolerancia a la frustración.

Con base en lo anterior surge la necesidad de llevar a cabo un estudio donde se identifique si el funcionamiento familiar, el cual es un factor muy importante en el desarrollo de la personalidad, ya que se proporcionan los primeros vínculos afectivos, las primeras experiencias, valores, etc., tiene relación con la tolerancia a la frustración que se presenta cuando al individuo se enfrenta a ciertas dificultades o no logra satisfacer la meta deseada, ante lo cual manifiesta distintas reacciones emocionales dependiendo de los recursos internos y externos que tenga para afrontarlo. Por lo tanto, con esta investigación se pretende dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación:

Pregunta de investigación

¿Existe relación entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración por medio de un análisis de correlación en adolescentes estudiantes de la Preparatoria Oficial Núm. 80 del municipio de Soyaniquilpan de Juárez, Estado de México?

Hipótesis

Ho. No existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración, en adolescentes estudiantes de la Preparatoria Oficial Núm. 80 del municipio de Soyaniquilpan de Juárez, Estado de México.

Ha. Existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración, en adolescentes estudiantes de la Preparatoria Oficial Núm. 80 del municipio de Soyaniquilpan de Juárez, Estado de México.

Tipo de estudio

De acuerdo con los objetivos que se proponen en la presente investigación, el tipo de estudio es correlacional (Cancela et al., 2010).

Variables

Tolerancia a la Frustración

Definición conceptual: De acuerdo con Ventura-León et al., (2018), la tolerancia a la frustración se define como la capacidad para resistirse a eventos difíciles, adversos, estresantes, en la que el individuo demora su respuesta o impulso, y continúa a pesar de dichas circunstancias.

Definición operacional: Serán las respuestas que emitan los participantes a la Escala de Tolerancia a la Frustración para Adolescentes (ETFA) (Alberca & Fernández, 2020).

Funcionamiento familiar

Definición conceptual: De acuerdo con Olson (citado en Ferrer-Honores et al., 2013), el funcionamiento familiar se define como la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad).

Definición operacional: Serán las respuestas que emitan los participantes a la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar: FACES IV-Esp (Rivero et al., 2010).

Instrumentos

Tolerancia a la frustración

La Escala de Tolerancia a la Frustración para Adolescentes (ETFA) (Alberca & Fernández, 2020), es una escala construida como una herramienta útil para detectar problemas en la tolerancia a la frustración en adolescentes entre edades de 12 a 17 años, su aplicación puede ser de forma virtual o presencial, para mayor facilidad del evaluador. En ambas modalidades el instrumento cuenta con una sección de consentimiento informado e instrucciones de cómo llenar la escala. Consta de 21 ítems, es una escala tipo Likert, con cinco opciones de respuesta, donde 1 es igual a nunca, hasta 5 que es siempre. Se divide en tres dimensiones autoconocimiento, autocontrol y adaptación.

Esta escala (ETFA) fue validada, con una muestra de 305 estudiantes de secundaria de ambos sexos, siendo que 155 fueron mujeres (51%) y 150 fueron varones (49%), entre 12 y 17 años de edad. La construcción psicométrica de la

Escala de Tolerancia a la Frustración para Adolescentes obtuvo resultados favorables, presentando valores por encima de .80 en la Validez de Contenido (Escurra,1998), asimismo, los pesos factoriales de los ítems son mayores de .30 en el análisis factorial exploratorio y se obtuvo una fiabilidad elevada con un puntaje de .92.

Funcionamiento familiar

La escala FACES-IV con adaptación al español (Rivero et al., 2010), es de tipo Likert, su aplicación requiere de 15 minutos aproximadamente y la pueden realizar todos los integrantes de la familia mayores de 12 años. Consta de 24 ítems y contiene una escala equilibrada de 13 ítems que obtuvo una consistencia interna (.87), a su vez dos escalas centrales independientes que son cohesión y adaptabilidad, adaptadas teóricamente al modelo circunscrito. La escala de cohesión obtuvo buenos índices de fiabilidad (.77), mientras que el índice de consistencia interna en el caso de la flexibilidad fue menor aunque aceptable (.65) y las escalas extremas donde se trabajó por separado flexibilidad y cohesión extremas, de cada una de ellas se obtuvieron dos sub escalas, (flexibilidad extrema: caótica y rigidez, cohesión extrema: desapego y apego), con una fiabilidad interna adecuada con excepción de apego, cuyas puntuaciones fueron moderadamente bajas, pero aceptables dado el número significativamente reducido de ítems (.65 en caótico, .70 en rigidez, .74 apego y .51 desapego).

En tanto el FACES IV, se completa con otras dos escalas, la Escala de Comunicación Familiar (Olson, 1991), se conforma por 10 ítems, en donde se evalúa muchos elementos importantes de la comunicación en la familia, es de tipo Likert y va desde el 1 que es totalmente en desacuerdo, hasta 5 que es totalmente de acuerdo y tiene un índice de fiabilidad de .88. Mientras que Escala de Satisfacción Familiar que se compone de 10 ítems, la cual evalúa el grado de satisfacción que tiene los integrantes de la familia respecto al funcionamiento familiar, tiene un coeficiente alpha .93 (Olson et al., 2007), es de tipo Likert de 1 que es casi nunca hasta 5 que es casi siempre.

Población

La población que se utilizó para esta investigación fueron 684 estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial Núm. 80 del municipio de Soyaniquilpan de Juárez Estado de México.

Muestra

Se utilizó una muestra no probabilística de tipo intencional, con la finalidad de obtener la muestra adecuada; se siguieron los criterios postulados por Aiken, Cohen, Cohen y West (2003) y Hurlburt (2006), considerando un nivel de significancia de .05, el tamaño del efecto de .30 (mediano) y una potencia de .80, se determinó que el tamaño mínimo de la muestra debe ser de 120 participantes. En la presente investigación se incluyeron 140 participantes.

Criterios de inclusión:

Los participantes tienen que ser estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial Núm. 80.

Aceptar participar libremente en el trabajo de investigación.

Diseño de la investigación

De acuerdo con los objetivos propuestos, el diseño de la presente investigación fue de tipo no experimental transeccional (Hernández et al., 2014).

Captura de la información

Los pasos que se siguieron para llevar a cabo la presente investigación fueron los siguientes:

- Se pidió autorización a la directora de la Preparatoria Oficial Núm. 80.

- Se envió el link de los instrumentos para revisión y visto bueno de la directora de la institución.
- Se proporcionó el link de los instrumentos a cada uno de los estudiantes de forma digital.
- Se agradeció la participación de cada uno de los estudiantes al final del formulario.
- Se verificó que cada uno de los indicadores del cuestionario estuvieran contestados correctamente.

Procesamiento de la información

En la presente investigación se trabajó con la prueba correlación de Pearson, este análisis se llevó a cabo mediante el programa SSPS versión 24 contemplando un nivel de significancia de 0.05 y un intervalo de confianza de 95%

Resultados

Con base en los instrumentos que fueron aplicados a cada uno de los estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial Núm. 80, los cuales componen la muestra, se realizó un análisis descriptivo tanto de las variables sociodemográficas como de las variables de estudio obteniendo de las primeras los siguientes resultados:

De acuerdo con el sexo de los estudiantes que participaron en la investigación, el 65% son mujeres y el 35% hombres (Véase figura 1).

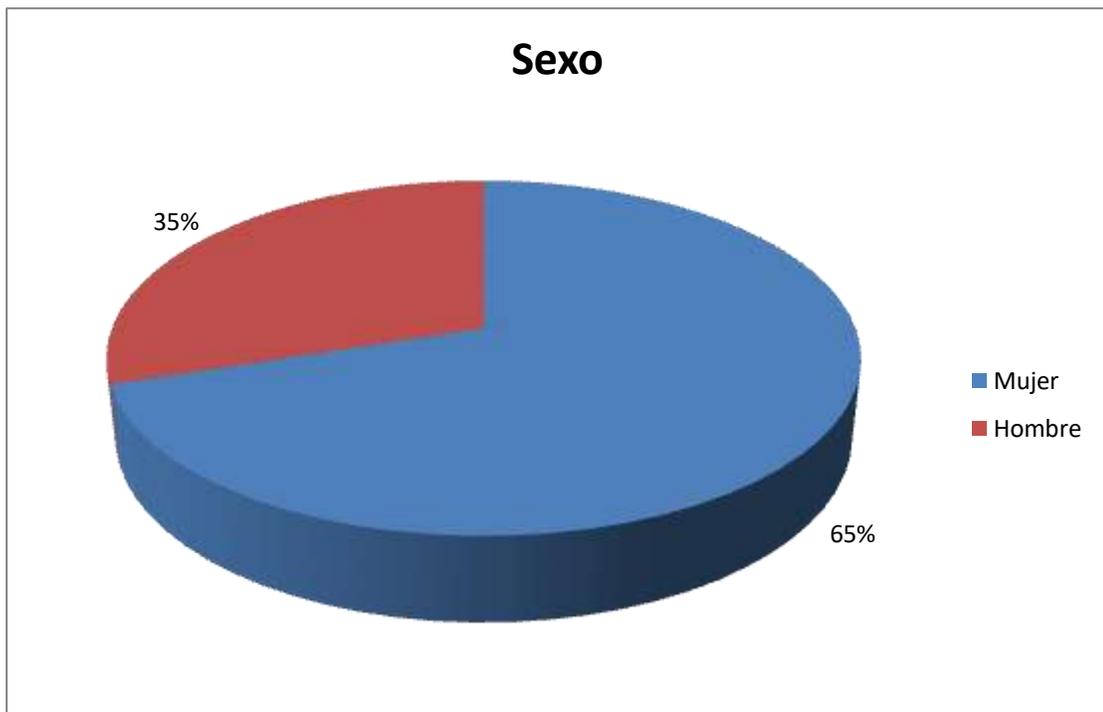


Figura 1. Sexo de los estudiantes

De acuerdo con los resultados obtenidos de los estudiantes que participaron en la investigación, la edad que más predomina en la muestra es de 16 años con el 36% (Véase figura 2).

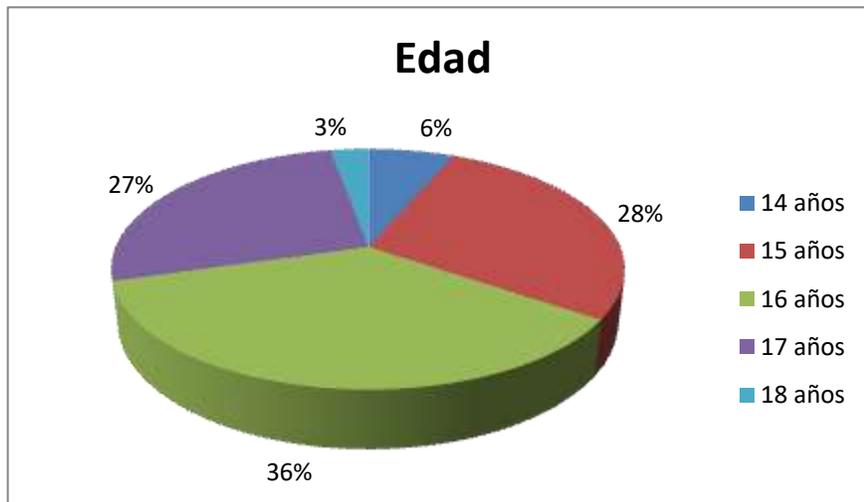


Figura 2. Edad de los estudiantes

De acuerdo con el grado escolar de los estudiantes que participaron en la investigación el 40% pertenece a segundo grado, mientras que el 37% a tercer grado (Véase figura 3).

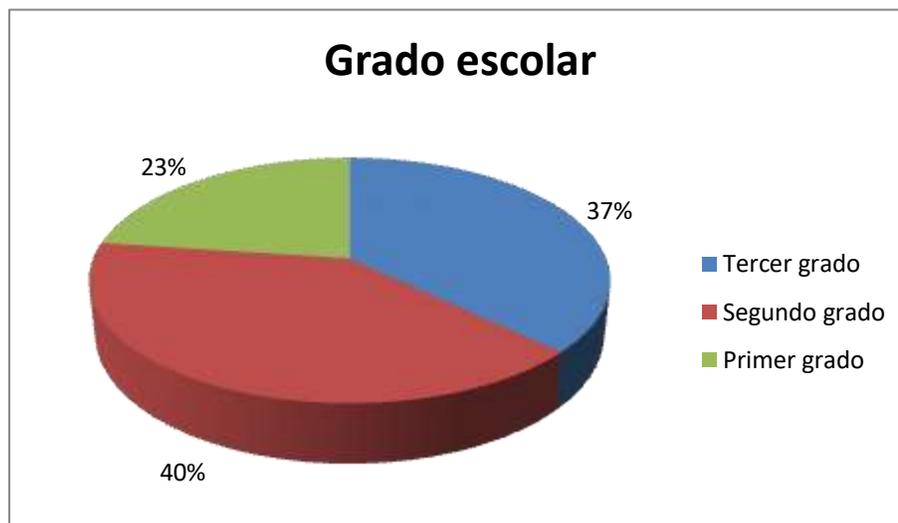


Figura 3. Grado escolar de los estudiantes

Por otra parte, respecto a los análisis descriptivos correspondientes a la variable funcionamiento familiar, se obtuvieron los siguientes resultados:

El 57% de los estudiantes presentan un nivel alto de adaptabilidad (Véase figura 4).

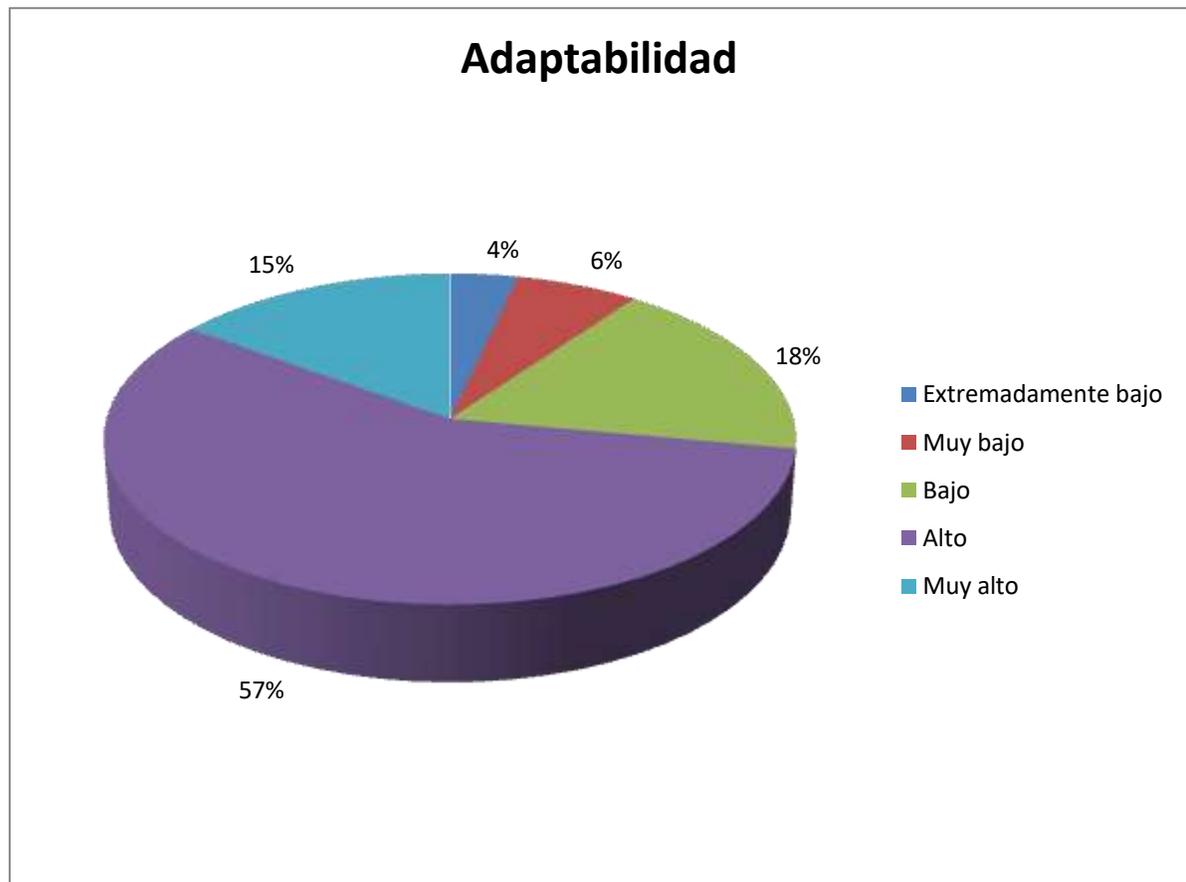


Figura 4. Nivel de adaptabilidad en los estudiantes

Nota: A partir de esta figura, la categorización de los participantes con respecto al puntaje obtenido en las variables se llevó a cabo con base en la media y la desviación estándar (considerando 3 DE negativas y 3 DE positivas).

El 58% de los estudiantes presentan un nivel alto de cohesión (Véase figura 5).

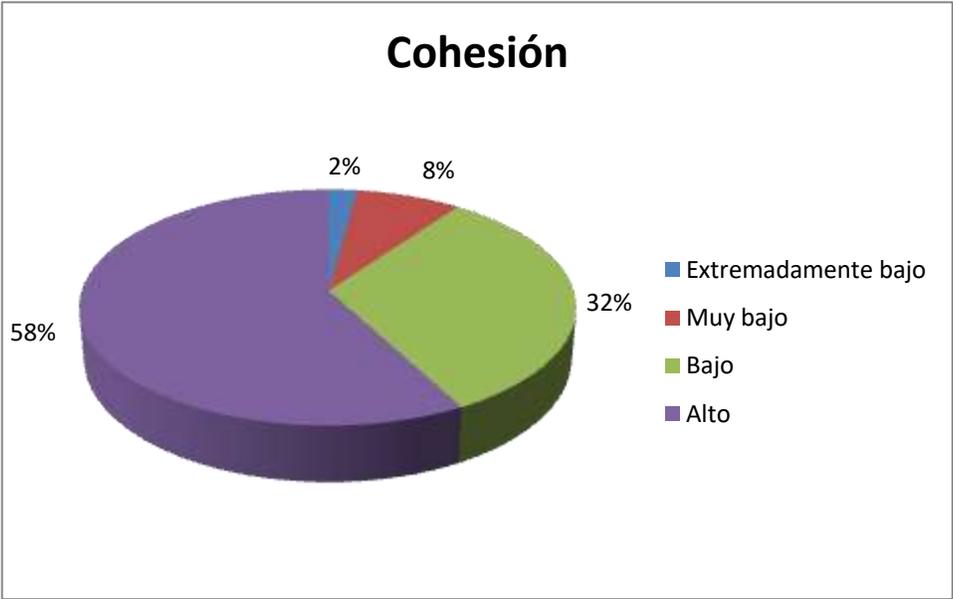


Figura 5. Nivel de cohesión en los estudiantes

El 33% de los estudiantes presentan un nivel alto de desapego (Véase figura 6).

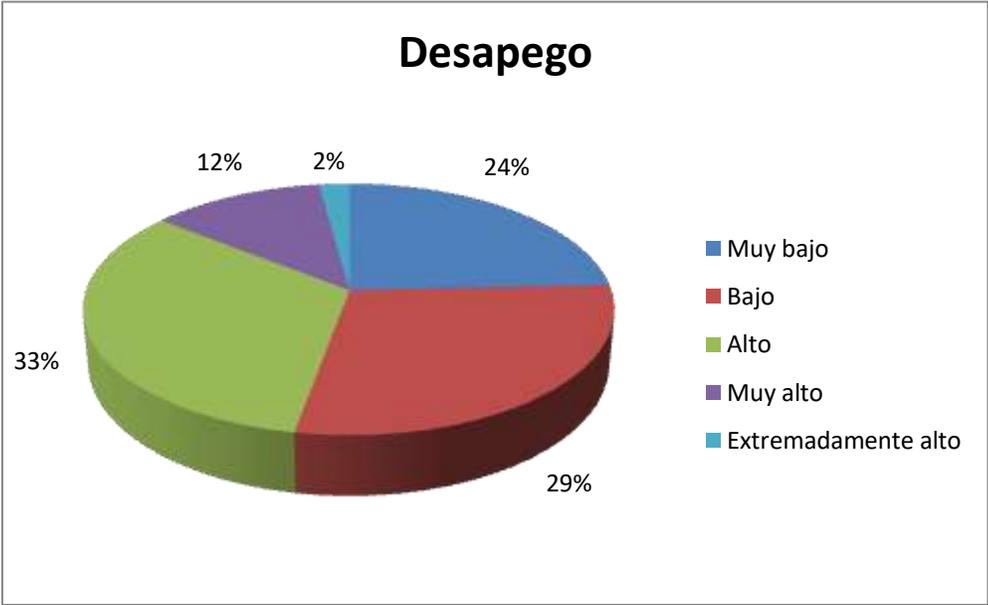


Figura 6. Nivel de desapego en los estudiantes

El 57% de los estudiantes presenta un nivel de apego alto (Véase figura 7).

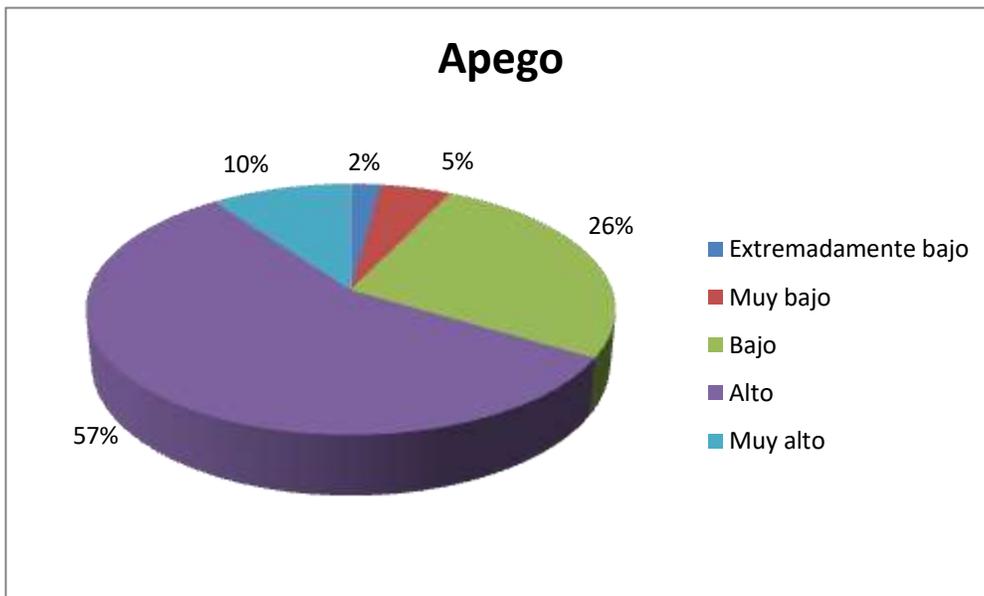


Figura 7. Nivel de apego en los estudiantes

El 43% de los estudiantes presenta un nivel alto de rigidez (Véase figura 8).

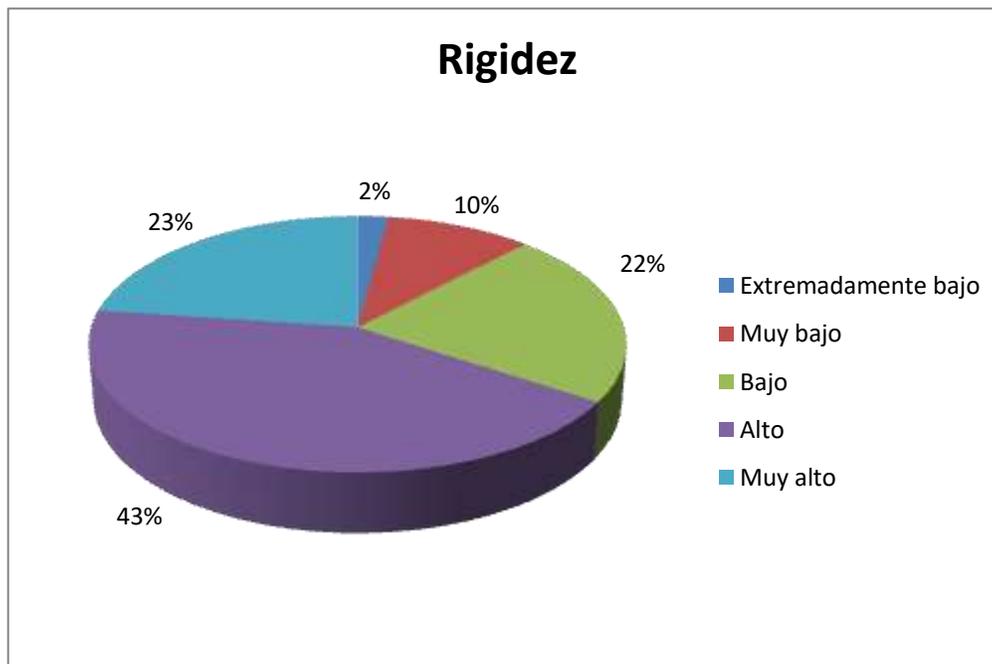


Figura 8. Nivel de rigidez en los estudiantes

El 41% de los estudiantes presenta un nivel alto de caos (Véase figura 9).

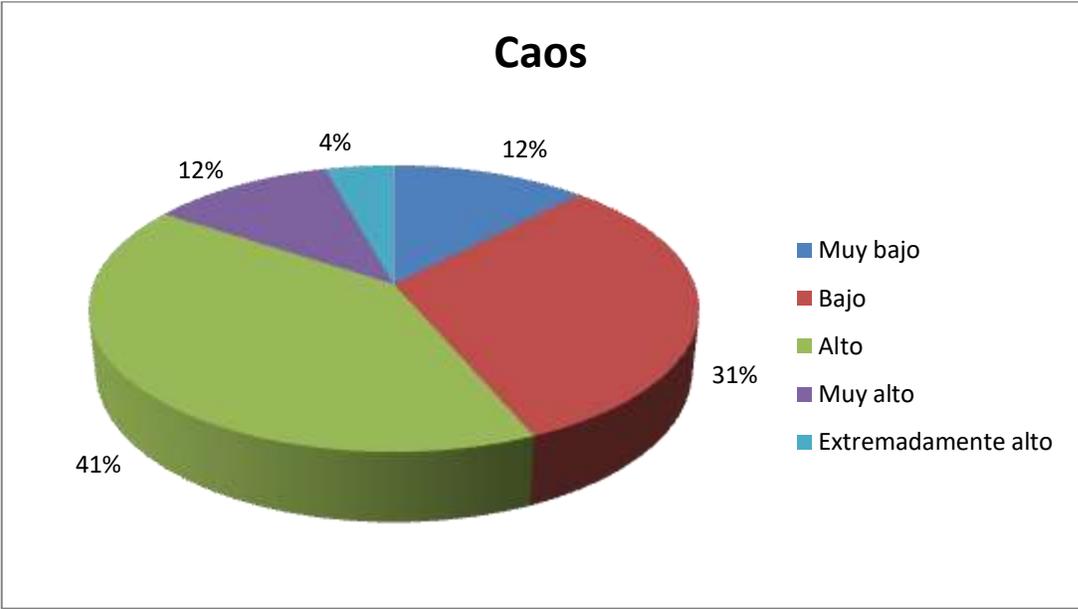


Figura 9. Nivel de caos en los estudiantes

El 40% de los estudiantes presenta un nivel alto de comunicación (Véase figura 10).

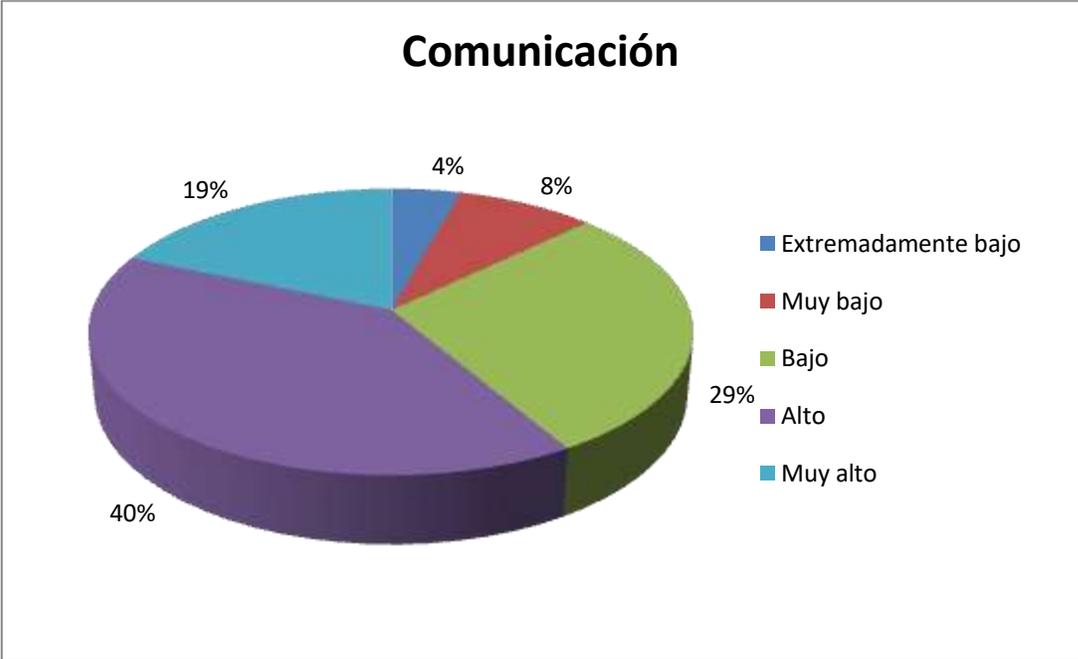


Figura 10. Nivel de comunicación en los estudiantes

El 47% de los estudiantes presenta un nivel alto de satisfacción (Véase figura 11).

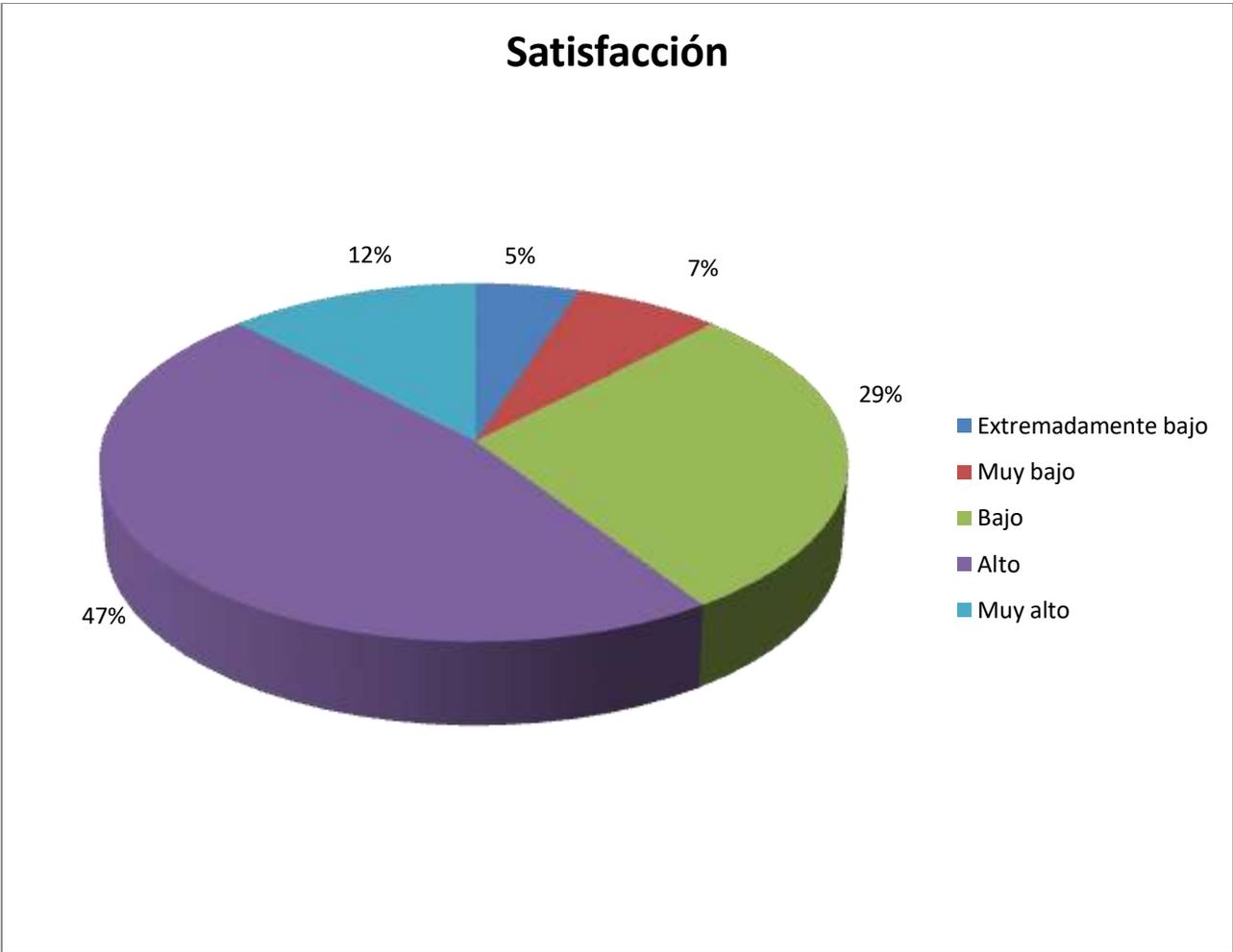


Figura 11. Nivel de satisfacción en los estudiantes

Del mismo modo, se realizaron los análisis descriptivos de la variable tolerancia a la frustración donde se obtuvieron los siguientes resultados:

El 40% de los estudiantes presentan un nivel alto de autoconocimiento (Véase figura 12).

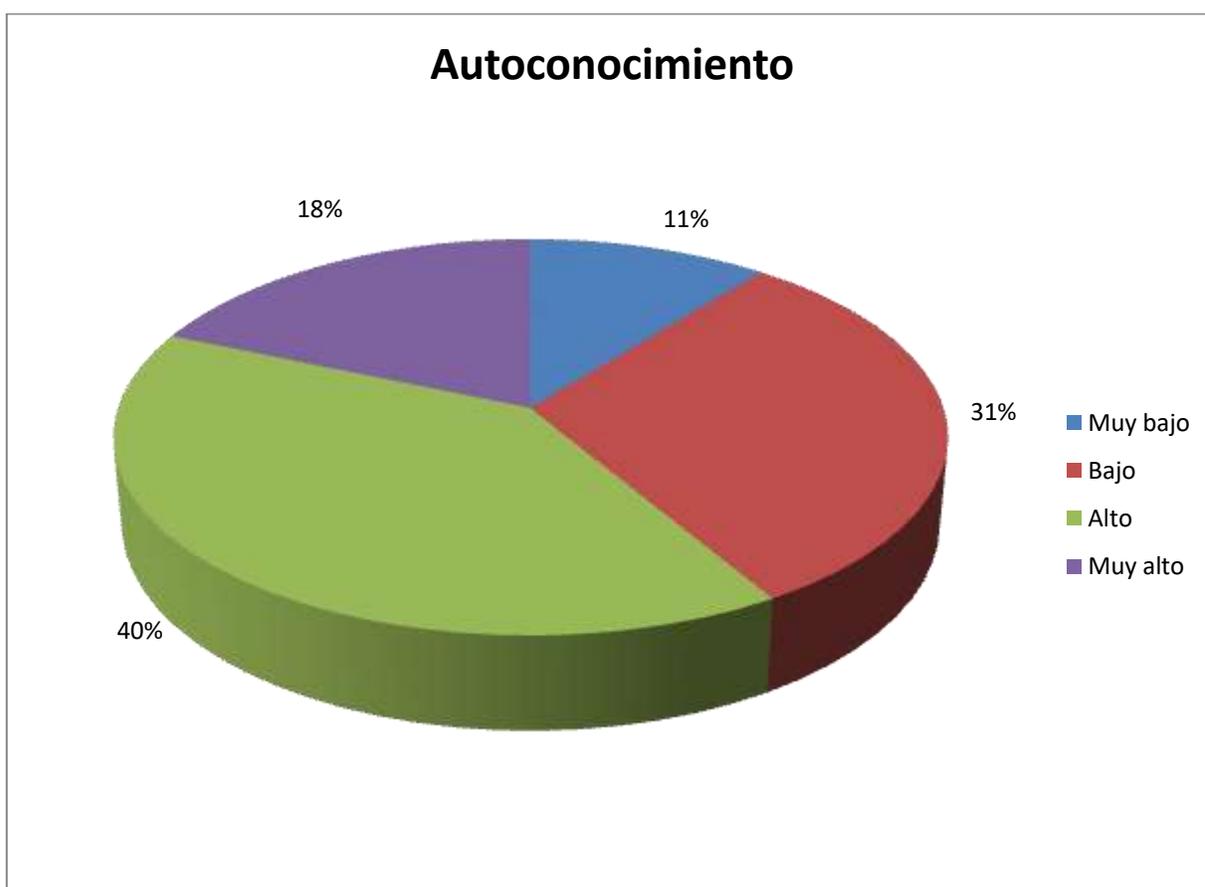


Figura 12. Nivel de autoconocimiento en los estudiantes

Nota: A partir de esta figura, la categorización de los participantes con respecto al puntaje obtenido en las variables se llevó a cabo con base en la media y la desviación estándar (considerando 3 DE negativas y 3 DE positivas).

El 43% de los estudiantes presentan un alto nivel de autocontrol (Véase figura 13).

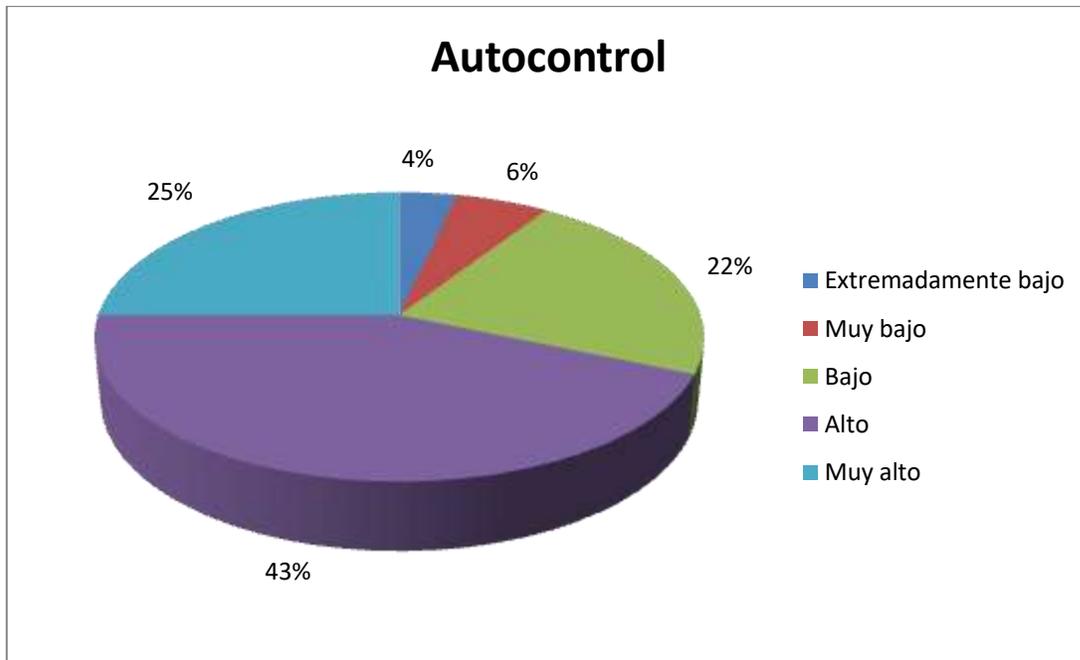


Figura 13. Nivel de autocontrol en los estudiantes

El 43% de los estudiantes presenta un alto nivel de adaptación (Véase figura 14).

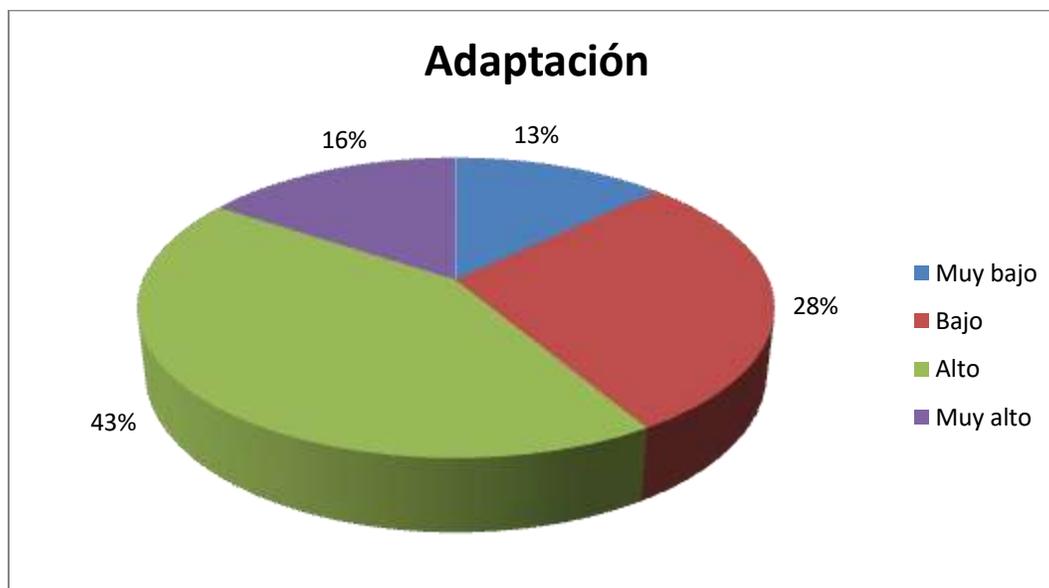


Figura 14. Nivel de adaptación en los estudiantes

Tabla 1. Matriz de correlación de Pearson (Muestra total)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1 Adaptabilidad	—										
2 Cohesión	.71**	—									
3 Desapego	-.51**	-.58**	—								
4 Apego	.43**	.53**	-.38**	—							
5 Rigidez	.39**	.40**	-.14	.36**	—						
6 Caos	-.51**	-.43**	.57**	-.25**	-.26**	—					
7 Comunicación	.71**	.64**	-.54**	.39**	.35**	-.51**	—				
8 Satisfacción	.48**	.42**	-.52**	.24**	.20*	-.50**	.62**	—			
9 Autoconocimiento	.33**	.18*	-.23**	-.32	.09	-.29**	.47**	.32**	—		
10 Autocontrol	.36**	.25*	-.29**	-.05	.05	-.30**	.41**	.31**	.72**	—	
11 Adaptación	.31**	.18*	-.23**	-.12	.11	-.28**	.41**	.36**	.81**	.68**	—

** . La correlación es significativa en el nivel 0 ,01 (bilateral)

* . La correlación es significativa en el nivel 0 ,05 (bilateral)

De acuerdo con los resultados obtenidos a partir de la correlación de Pearson, entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración se encontraron relaciones entre las variables. Los hallazgos encontrados identificaron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de adaptabilidad y autoconocimiento ($r = .33^{**}$, $p < 0.01$). Esto significa que la familia es capaz de modificar su estructura, roles, reglas y relaciones para adaptarse al cambio y así enfrentar de la mejor manera las tensiones buscando soluciones a los problemas, lo que permitirá a cada integrante comprender sus propias emociones, necesidades, debilidades lo que permitirá tolerar frustraciones y desarrollar habilidades para buscar soluciones ante dificultades.

Asimismo, los hallazgos revelaron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de adaptabilidad y autocontrol ($r = .36^{**}$, $p < 0.01$). Esto quiere decir que si la familia es capaz de adaptarse, de modificar sus reglas, relaciones e interacciones, favorecerá a la capacidad de manejar los propios estados internos, mantener estados gratificantes y recuperarse de las tensiones emocionales ante situaciones imprevistas o diferentes a lo esperado. A su vez, los hallazgos mostraron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de adaptabilidad y adaptación ($r = .36^{**}$, $p < 0.01$). Este resultado sugiere que en el entorno familiar tienen la capacidad de adaptarse al cambio, así como a diversas situaciones imprevistas y esto favorecerá para que cada miembro pueda aceptar y ajustarse a las condiciones que provee el entorno.

Los resultados mostraron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de cohesión y autoconocimiento ($r = .18^*$, $p < 0.05$), también se obtuvo una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de cohesión y autocontrol ($r = .25^*$, $p < 0.05$), del mismo modo, los hallazgos encontrados identificaron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de cohesión y adaptación ($r = .18^*$, $p < 0.05$). Estas correlaciones enfatizan que existe una unión entre los miembros de la familia, así como la capacidad propia para asumir las consecuencias de sus actos, la toma de decisiones y sus elecciones, lo que genera un autoconocimiento que permite

tolerar las frustraciones y superar situaciones estresantes, así como también se refleja un autocontrol, es decir que la persona es capaz de controlarse ante una situación difícil o desagradable. De la misma manera, se adapta, buscando soluciones para ajustarse a su entorno ante una situación difícil o desagradable.

Por otra parte, los hallazgos encontrados identificaron una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la dimensión de desapego y autoconocimiento ($r = -.23^{**}$, $p < 0.01$), de igual manera se obtuvo una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la dimensión de desapego y autocontrol ($r = -.29^{**}$, $p < 0.01$). También se encontró una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la dimensión de desapego y adaptación ($r = -.23^{**}$, $p < 0.01$). Estos resultados sugieren que entre menos proximidad emocional exista en la familia, así como apoyo mutuo y limitantes para cumplir el compromiso de los intereses de la familia, no se consolidará en la persona la autoconfianza, no se desarrollarán las habilidades para resolver los problemas, ni para tolerar las frustraciones y superar situaciones estresantes. Se tendrá menos capacidad para manejar los propios estados internos, se creará frustración y sentimiento de derrota que generará debilidades en sí mismo, así como no se ajustará y aceptará las condiciones que provee el entorno.

De la misma manera, se encontró una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la dimensión de caos y autoconocimiento ($r = -.29^{**}$, $p < 0.01$), como una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la dimensión de caos y autocontrol ($r = -.30^{**}$, $p < 0.01$). Igualmente, los hallazgos revelaron una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la dimensión de caos y adaptación ($r = -.28^{**}$, $p < 0.01$). Estas correlaciones enfatizan, a que cuando existen conflictos o problemas en el entorno familiar, se tienen dificultades para controlar quién hace las tareas y nunca parecen que están organizados. Asimismo, se genera menos autoconocimiento, lo cual no le permite consolidarse adecuadamente a la persona, la autoconfianza para superar situaciones estresantes, mejorar las relaciones interpersonales, tolerar las frustraciones y

desarrollar habilidades para resolver los problemas; habrá menos autocontrol, para manejar los propios estados internos a fin de facilitar la realización de actividades, mantener estados gratificantes y recuperarse de las tensiones emocionales, igual que le costará ajustarse y aceptar las condiciones que provee el entorno y al no ser capaz de buscar soluciones para ajustarse a su entorno ante una situación difícil o desagradable.

Se obtuvo una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de comunicación y autoconocimiento ($r = .47^{**}$, $p < 0.01$), del mismo modo se identificó una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de comunicación y autocontrol ($r = .41^{**}$, $p < 0.01$). También se encontró una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de comunicación y adaptación ($r = .41^{**}$, $p < 0.01$). Todos estos resultados quieren decir que si en la familia se tiene la capacidad de comprender, reconocer y mostrar atención a cada miembro de la familia, así como el comunicar la información importante de forma congruente y precisa, favorecerá a un mayor autoconocimiento que permitirá el control y la expresión emocional, ayudando a reducir niveles elevados de ansiedad, superar situaciones estresantes, mejorar las relaciones interpersonales, tolerar las frustraciones y desarrollar habilidades para resolver los problemas. De la misma manera, cuando la persona se llegue a frustrar, será capaz de reconocer que se ha equivocado y pedirá disculpas, a fin de facilitar la realización de actividades, mantener estados gratificantes y recuperarse de las tensiones emocionales, así como aceptar las circunstancias o los contextos en los que se encuentra.

Finalmente los resultados mostraron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de satisfacción y autoconocimiento ($r = .32^{**}$, $p < 0.01$), al igual que se obtuvo una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de satisfacción y autocontrol ($r = .31^{**}$, $p < 0.01$). También se encontró una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la dimensión de satisfacción y adaptación ($r = .36^{**}$, $p < 0.01$). Estas

correlaciones enfatizan la perspectiva particular que tienen los integrantes de la familia con la relación e interacción que mantienen entre ellos mismos, es así que las personas que están satisfechas, reflejarán un autoconocimiento emocional que permitirá a la persona el control y la expresión emocional, así como superar situaciones estresantes, mejorar las relaciones interpersonales, tolerar las frustraciones y desarrollar habilidades para resolver los problemas, al igual que tendrá la capacidad para manejar los propios estados internos a fin de facilitar la realización de actividades, mantener estados gratificantes y recuperarse de las tensiones emocionales. De la misma manera, tienen la capacidad de aceptar y ajustarse a las circunstancias o los contextos en los que se encuentran.

Discusión

El objetivo de la presente investigación es identificar si existe relación entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración en adolescentes estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial Núm. 80 del municipio de Soyaniquilpan de Juárez, Estado de México. El interés se basó en comprender cómo es que la familia juega un papel fundamental en el desarrollo de la tolerancia a la frustración, ya que la mayor parte de la identidad de una persona es originada e impactada por la familia. Esto se debe a que desde la infancia cada persona empieza a aprender valores, conductas, y enseñanzas del entorno en que se desarrolla (Bala, 2019).

Los resultados obtenidos en esta investigación permitieron identificar que hay una relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración, en donde más adecuado sea el funcionamiento familiar, habrá mayor capacidad de tolerancia a la frustración. Esto da pauta a que la relación afectiva, la manera de comunicarse y de adaptarse a los diversos cambios por los que pasa una familia, favorecerán a que el individuo tenga la capacidad de tolerar ciertas circunstancias o momentos de estrés ante los cuales se enfrenta en su día a día.

En tanto, de acuerdo con los resultados arrojados en esta investigación, en específico, se identificó que se correlaciona positiva y significativamente el funcionamiento familiar en la dimensión comunicación familiar con la tolerancia a la frustración en la dimensión de autoconocimiento. Es así que, los participantes manifiestan un nivel alto de comunicación, que es un factor fundamental entre la cohesión y adaptabilidad, ya que se encuentra inmersa entre ambas dimensiones de forma positiva. Esto hace referencia a que los adolescentes tienen la capacidad de comprender, así como de reconocer y transmitir la información de forma clara y precisa a cada uno de los miembros de la familia.

Asimismo, los adolescentes que poseen un nivel alto de comunicación familiar tienen una mayor capacidad para resolver conflictos, mayor autonomía e independencia, así como confianza en sí mismos. De la misma manera, se obtuvo un nivel alto en el autoconocimiento es decir que los adolescentes se encuentran preparados para afrontar ciertos acontecimientos difíciles, así como no es recurrente que manifiesten conductas de violencia o tengan algún tipo de conflicto hacia los demás. Aunado, tienden más tener conductas positivas socialmente y no pierden el control cuando las cosas se salen de contexto.

Otros de los hallazgos encontrados, fue la relación positiva y significativa entre el funcionamiento familiar y las dimensiones autocontrol y adaptación de la tolerancia a la frustración; es decir, que si la familia satisface adecuadamente las necesidades de cada uno de sus integrantes, la persona podrá tener autoconfianza consigo mismo, tendrá madurez emocional incluyendo los recursos con los cuales el individuo hará frente a situaciones que no puede controlar y podrá aceptar su malestar ante ellas. Asimismo, tomará sus propias decisiones y se hará responsable de las consecuencias que puedan acontecer.

Es así que los resultados de esta investigación revelan que el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración tienen relación, dando pauta a que la familia es un determinante para cada uno de sus miembros. Seguramente en donde se tenga un buen funcionamiento familiar, la persona podrá forjarse de recursos internos que le permitirán desarrollar aptitudes personales que son base para tener la capacidad de tolerar frustraciones, tales como el autoconocimiento y el autocontrol, los cuales ayudarán para que la persona pueda reconocer las consecuencias de las decisiones que toma, así como adaptar y regular sus emociones e impulsos ante ciertas situaciones que no tenía planificadas y que modificaron sus metas u objetivos.

Conclusiones

- Con base en los resultados obtenidos se puede concluir que existe una relación entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración indicando que, mientras más adecuado sea el funcionamiento familiar, mayor capacidad de tolerancia a la frustración se tiene.
- En los estudiantes que participaron, predomina la familia equilibrada por puntuaciones altas en cohesión y la adaptabilidad lo cual propicia un funcionamiento familiar saludable.
- Por consiguiente, también es mayor la tolerancia a la frustración, ya que se consolida la autoconfianza y el manejo de estados internos para recuperarse de las tensiones emocionales, como tolerar frustraciones y superar situaciones estresantes.
- Por otra parte, cabe destacar que si bien la mayoría de los estudiantes tuvo un nivel alto de adaptabilidad, también se puntuó alto en las subescalas rigidez y caos que indican que existe poca o demasiada flexibilidad ante los cambios de roles, reglas, relaciones e interacciones, en donde no se adaptan a los cambios o les resulta complicado llegar a acuerdos.
- Asimismo, la mayoría de los estudiantes tuvo un nivel alto de cohesión, pero se puntuó alto en apego lo que indica que existe mucha cercanía emocional entre a los miembros de la familia, pero esto los puede llevar a una dependencia, al igual que, generar conflictos y confusión para realizar cosas sin el consentimiento o aprobación de su familia.
- Entre más comunicación haya entre padres e hijos, mayor es la cohesión y adaptabilidad.
- Entre más desarrolladas se tengan las aptitudes personales como son el autoconocimiento y el autocontrol, mayor es la tolerancia a la frustración en los adolescentes.

Sugerencias

Los resultados obtenidos al realizar la presente investigación invitan a tomar en cuenta las siguientes sugerencias:

Se recomienda que en investigaciones posteriores se siga indagando acerca de ambas variables en conjunto, debido a que existe poca evidencia empírica en población adolescente mexicana, esto con la intención de aportar nuevos resultados para obtener consistencia en la manifestación de las variables en dicho contexto.

Relacionar la variable tolerancia a la frustración y funcionamiento familiar con instrumentos diferentes a los aplicados en este trabajo de investigación y de esa forma confirmar la consistencia o la diferencia de los resultados obtenidos.

Desarrollar cursos o talleres en la institución en que se llevó a cabo esta investigación, orientados a padres de familia para propiciar conciencia de la importancia de un buen funcionamiento familiar, habilidades de comunicación, convivencia familiar y resolución de conflictos.

Mientras que en los estudiantes, cursos de estrategias que ayuden a fomentar la capacidad de tolerar frustraciones, ante distintas problemáticas.

Realizar talleres para incrementar aún más las aptitudes personales como lo son el autoconocimiento y autocontrol que forman parte de la tolerancia a la frustración y son un componente para el desarrollo de la inteligencia emocional.

Referencias

- Acuña, S. (2019). *Programa “Pienso y actúo” para la tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria de una institución pública, Nuevo Chimbote.* (Tesis de Maestría), Universidad de César Vallejo.
- Aguilar, P., y García, G. (2020). *Tolerancia a la frustración en adolescentes: una revisión sistemática de la literatura científica en los últimos 10 años.* (Tesis de Licenciatura), Universidad Privada del Norte.
- Álvarez, E. (2018). *Diseño de una Escala de Tolerancia a la Frustración en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Comas, 2018.* (Tesis de Licenciatura), Universidad César Vallejo.
- Antunes, R. (2020). *Estilos parentales, apego y tolerancia a la frustración: transmisión intergeneracional abuelos-padres-nietos.* (Tesis de Doctorado), Universitat Ramon Llull.
- Bala, P. (2019). Tolerancia a la frustración de los estudiantes de secundaria en relación con su entorno familiar. *Revista de Investigación Histórica*, 5(6), 777-786.
- Baumeister, R. F., Smart, L., & Boden, J. (1996). Relation of threatened egotism to violence and aggression: The dark side of high self-esteem. *Psychological Review*, 103, 5-33.
- Beavers, R., y Hampson, R. (2000). The Beavers Systems Model of Family Functioning. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 128-143.
- Calero, R. (2013). *El funcionamiento familiar y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año de educación general básica*

del colegio nacional técnico seis de octubre de la ciudad de Huaquillas.
(Tesis de Licenciatura), Universidad Nacional de Loja.

Calvete, E., y Estévez, A. (2009). Consumo de drogas en adolescentes: El papel del estrés, la impulsividad y los esquemas relacionados con la falta de límites. *Adicciones*, 21(1), 49-56.

Camacho, P., León, C., y Silva, I. (2009). Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes. *Rev enferm Herediana*, 2(2), 80-85.

Cancela, R., Cea, N., Galindo, G., y Valilla, S. (2010). Metodología de la Investigación Educativa: Investigación ex post facto. Recuperado: http://www.formaciondocente.com.mx/06_RinconInvestigacion/01_Documentos/Metodologia%20de%20la%20Investigacion%20Educativa.pdf

Cardona, A., Valencia, E., Duque, J., y Londoño-Vásquez, D. (2015). Construcción de los planes de vida de los jóvenes: una experiencia de investigación en la vereda. *Revista Alethenia*, 7(2), 90-113.

Castellón, S., y Ledesma, E. (2012). El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de sancti spiritus. cuba. Recuperado: <https://ideas.repec.org/a/erv/coccss/y2012i2012-0716.html>.

Centro de Investigación y Capacitación en Administración Pública. (2017). Tolerancia a la frustración una habilidad para enfrentar situaciones difíciles. Recuperado: <https://cicap.ucr.ac.cr/web/tolerancia-a-frustracion-una-habilidad-para-enfrentar-situaciones-dificiles-en-el-trabajo/?ModPagespeed=off>.

Correa, G. (2010). Tolerancia a la frustración para salir adelante. Crianza y salud
Recuperado: <https://crianzaysalud.com.co/tolerancia-a-la-frustracion-para-salir-avante/>.

González, C., Criado, M., Araque, J., Cala, O., Hernández, B., Jiménez, M.,
Serrano, T. & Sierra, S. (2010). Efectividad de la funcionalidad familiar de
persona que ha intentado suicidarse Funcionalidad familiar en intento de
suicidio. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 43(1), 33-
37.

Cruzat, A. (2007). Teoría de sistemas naturales de Murray Bowen: un nuevo
entendimiento de los procesos de salud/enfermedad al interior de las
familias y las organizaciones. Recuperado:
<https://www.medwave.cl/link.cgi/Medwave/PuestaD ia/Congresos/934>.

Dai, L.T. & Wang, L. N. (2015) Review of Family Functioning. *Open Journal of
Social Sciences*, 3, 134-141.

Díaz, M., Muela, J., García, L. & Espinosa, L. (2011). Las emociones en la
vida universitaria: análisis de la relación entre autoconocimiento emocional
y autorregulación emocional en adolescentes y jóvenes universitarios.
Psicogente, 21(40), 422-439.

Dueñas, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la
orientación educativa. *Educación XXI*. Recuperado: [http://e-
spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:EducacionXXI-2BB75B2C-720F-A542-
4DCE-43297DDB55B7/Documento.pdf](http://espacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:EducacionXXI-2BB75B2C-720F-A542-4DCE-43297DDB55B7/Documento.pdf).

Dunjó, M. (2011). Tolerancia a la frustración. Recuperado:
<http://mjdunjo.com/2011/01/10/tolerancia-a-la-frustracion/>.

- Ferrer-Honores, P., Miscán-Reyes, A., Pino-Jesús, M., y Pérez-Saavedra, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Rev enferm Herediana*, 6(2), 51-58.
- Fuster, L. (2017). Tolerancia a la frustración en niños. *SaucPsicología*. Recuperado: <https://saucpsicologia.com/2017/11/30/tolerancia-a-la-frustracion-en-ninos/>.
- García, C. (2019). *Efecto de la frustración en seres humanos: un estudio conductual y psicofisiológico*. (Tesis de Doctorado), Universidad de Navarra.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Bantam Books. Paidós.
- Goleman, D. (1999). *La práctica de la Inteligencia Emocional*. Paidós.
- Guzmán, L. (2017). La Familia. Recuperado: <https://www.cch.unam.mx/padres/sites/www.cch.unam.mx.padres/files/archivos/01-La-Familia-LG.pdf>.
- Haines, J., Rlifas-Shiman, S., Horton, N., Kleinman, K., Bauer, K., Kirsten, D., Walton, K., Austin, B., & Field, A. (2016). Family functioning and quality of parent-adolescent relationship: cross-sectional associations with adolescent weight-related behaviors and weight status. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical*, 13(1), 1-12.
- Harrington, N. (2005). Dimensiones de la intolerancia a la frustración y su relación con los problemas de autocontrol. *Revista Terapia Racional Emotiva y Cognitiva Conductual*, 23, 1-20.

- Harrington, N. (2006). Creencias de intolerancia a la frustración: Su relación con la depresión, la ansiedad y la ira, en una población clínica. *Terapia e investigación cognitiva*, 30(6), 699-709.
- Harrington, N. (2007). La intolerancia a la frustración como concepto multidimensional. *Revista Terapia Racional Emotiva y Cognitiva Conductual*, 25(3), 191-211.
- Harrington, N. (2011a). Frustración e intolerancia al malestar: introducción al número especial. *Revista Terapia Racional Emotiva y Cognitiva Conductual*, 29(1), 1-3.
- Hernández, N., y Sánchez, J. (2007). *Manual de psicoterapia cognitivo-conductual para trastornos de la salud*. Libros en Red.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ta Edición. McGraw-Hill.
- Hidalgo N., y Soclle F. (2011). Escala de Tolerancia a la frustración (ETAF). Recuperado: https://kupdf.net/download/manual-etaf-escala-de-tolerancia-a-la-frustraci-oacute-n_58adda976454a70b04b1e922_pdf.
- Hidalgo, M, I., & Ceñal, M, J. (2014). Adolescencia. *Aspectos físicos, psicológicos y sociales*. *Anales de Pediatría Continuada*, 12(1), 42-46.
- Hunt, J. (2007). La Familia Disfuncional, Haciendo las paces con el pasado. *Hope for the heart*, 7(2), 1-14.
- Jeronimus, B. F., Kotov, R., Riese, H., & Ormel, J. (2016b). Neuroticism's

prospective association with mental disorders halves after adjustment for baseline symptoms and psychiatric history, but the adjusted association hardly decays with time: a meta-analysis on 59 longitudinal/prospective studies with 443 313 participants. *Psychological Medicine*, 46(14), 2883-2906.

Jeronimus, B., & Laceulle, O. (2017). Frustración. Enciclopedia de la Personalidad y las Diferencias Individuales. Recuperado: <https://www.academia.edu/34446141/Frustration>.

Kamenetzky, G., Mustaca, A., y Papini, M. (2008). An analysis of the anxiolytic effects of ethanol on consummatory successive negative contrast. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 135-144.

Karam, T. (2004). La Idea de Comunicación en la Terapia Familiar Sistémica de Virginia Satir. Razón y palabra. Recuperado: <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n40/tkaram.html>.

Laceulle, O. M., Jeronimus, B. F., Van Aken, M. A. G., & Ormel, J. (2015). Why not everybody gets their fair share of stress: Adolescent's perceived relationship affection mediates associations between temperament and subsequent stressful social events. *European Journal of Personality*, 29(2), 125-37.

Macías M., Madariaga O., Valle A., y Zambrano J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*. 30(1), 123-145.

Mars, L., Castillo, I., López-Walle, J., y Balaguer, I. (2017). Estilo controlador del entrenador, frustración de las necesidades y malestar en futbolistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 26(2), 119-124.

- Masías, S. (s.f.). Dos enfoques de la terapia familiar: Virginia Satir y Murray Bowen. Recuperado: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000189.pdf>.
- McCrae, R. R., Costa, J. Paul T., & Martin, T. A. (2005). El NEO-PI-3: Un inventario de personalidad NEO revisado más legible. *Revista de Evaluación de la Personalidad*, 84(3), 261-270.
- McDermut, J. F., Haaga, D. A. F., & Bilek, L. A. (1997). Cognitive bias and irrational beliefs in major depression and dysphoria. *Cognitive Therapy and Research*, 21, 459–476.
- Medina, V. G. (2019). *Funcionalidad familiar y satisfacción familiar en adolescentes de tercer año de bachillerato de la unidad educativa Santa Rosa*. (Tesis de Licenciatura), Universidad Católica del Ecuador.
- Mejía, R. (s.f.). Qué es una familia disfuncional. Recuperado: <http://www.saludymedicinas.com.mx/notasp?id=2195>.
- Méndez, M., Rivera, S., Reyes, I., y Díaz, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2(22), 91-110.
- Minuchin, S. (1977). *Familias y Terapia Familiar*. Paidós.
- Minuchin, S. (2004). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.
- Mojonero, M. (2019). El abordaje de la tolerancia a la frustración en Educación Primaria: una propuesta de intervención. Recuperado: <https://zaguan.unizar.es/record/87989?ln=es>.

- Moreno, L., Hernández, J. M., García, O., & Santacreu, J. (2000). Un test informatizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración. *Anales de psicología*, 16(2), 143-155.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M., y Ca-va, J. (2001). *Familia y adolescencia. Un modelo de análisis e intervención psicosocial*. Síntesis.
- Mustaca, A. (2001a). Emociones e Inmunidad. *Revista Colombiana de Psicología*, 10, 5-14.
- Mustaca, A. (2001b). Condicionamiento de la función inmunológica. *Suma Psicológica*, 8, 325-346.
- Mustaca, A. (2018). Frustración y conductas sociales. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(1), 65-81.
- Namuche, C. y Vásquez, K. (2017). Calidad de vida y tolerancia a la frustración en deportistas de un club de fútbol, Chiclayo. Recuperado: <http://repositorio.Uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/4109/Namuche%20Salazar%20%20Vasquez%20Limo%20.pdf;jsessionid=3722292BA2F2F88035983F1D8AF26553?sequence=1exptr>.
- Ochoa, S. K. (2021). *Habilidades sociales y tolerancia a la frustración en adolescentes de una institución educativa de la ciudad de Abancay*. (Tesis de Licenciatura), Universidad Autónoma de ICA.
- Olson, D. (1999). Circumplex Model of Marital & Family Systems. "Empirical Approaches to Family Assessment". *Journal of Family Therapy*, 22(2), 121-127.

Olson, D. (2011). FACES IV and the Circumplex Model: Validation study. *Journal of Marital and Family Therapy*, 37(1), 64-80.

Olson, D., & Gorall, D. (2006). FACES IV & The Circumplex Model.
Recuperado:<https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.567.7299&rep=rep1&type=pdf>.

Olson, D., Gorall, D., y Tiesel, J. (2007). FACES IV & the Circumplex Model: Validation Study. Recuperado: www.facesiv.com Life Innovations. Minnesota.

Olson, D., Portner, J., & Lavee, Y. (1985). *Manual de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III Manual)*. Minneapolis: Life Innovation.

Pacheco, J. (2011). *La incidencia de la gestión de las acciones de queja sobre la fidelidad en el marco de los programas de fidelización*. (Tesis Doctoral), Universidad Rey Juan Carlos.

Papalia, D., y Martorell, G. (2017). *Desarrollo Humano*. Mc GRAW-HILL.

Perera, C. (2017). *Conciencia Emocional y Regulación Emocional*. (Tesis de Maestría), Universidad de Barcelona.

Pérez, A., y Reinoza, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. *Educere*, 15(52), 629-634.

Pillcorema, B. (2013). *Tipos de familia estructural y la relación con sus límites*. (Tesis de Licenciatura), Cuenca Ecuador.

Posada, E. (2015). La frustración como recurso terapéutico en la formación profesional del arte terapeuta. *Pulso. Revista de educación*, 38, 34-56.

- Reguera J. (2007) *Pensar Bien, Vivir Mejor, Mediante la Terapia Racional Emotivo - Conductual*. PDFCOFFEE.
- Riofrio, V. (2013). *Influencia del abuso sexual sufrido durante la infancia, la disfuncionalidad familiar, y el maltrato infantil en los procesados por abuso sexual en el centro de internamiento para adolescentes infractores, en el periodo enero-septiembre 2011*". (Tesis de Licenciatura), Universidad Católica del Ecuador.
- Rivero-Lazcano, N., Martínez-Pampliega, A., y Iraurgi, L. (2011). El Papel Funcionamiento y la Comunicación Familiar en los Síntomas Psicossomáticos. *Clínica y Salud*, 22(2), 175-186.
- Roman, N., Schenck, C., Ryan, J., Brey, F., Henderson, N., Lukelelo, N., Minnaar-McDonald, M., & Saville, V. (2016). Relational aspects of family functioning and family satisfaction with a sample of families in the western cape. *Social Work*, 52(3), 303-312.
- Rosenzweig, S. (1938b). Un esquema general de frustración. *Carácter y personalidad*, 7(2), 151- 160.
- Rosenzweig, S. (1944). Un bosquejo de la teoría de la frustración. La personalidad y los trastornos de la conducta: un manual basado en investigaciones experimentales y clínicas. Recuperado: https://niklas-luhmann-archiv.de/bestand/literatur/item/rosenzweig_1944_frustration-theory.
- Rosenzweig, S., & Rosenzweig, L. (1976). Guía de investigación sobre el estudio Rosenzweig Picture-Frustration. *Revista de evaluación de la personalidad*, 40(6), 599-606.

- Sanders, C., & Bell, J. (2011). The Olson Circumplex Model: A systemic approach to couple and family relationships. Recuperado: <https://www.psychology.org.au/publications/inpsych/2011/february/sanders>.
- Santiago L. (2001). Programa de Intervención para mejorar la Estabilidad Emocional. *Clínica y Salud*, 12(3), 367-390.
- Santoya, Y., Garcés, M., y Tezón, M. (2018). Las emociones en la vida universitaria: análisis de la relación entre autoconocimiento emocional y autorregulación emocional en adolescentes y jóvenes universitarios. *Psicogente*, 21(40), 422-439.
- Schmidt, V., Barreyro, J., y Maglio, A. (2010) Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿Modelo de dos o tres factores? Escritos de Psicología. *Psychological Writings*, 3(2), 30-36.
- Stanković, S., & Vukosavljević-Gvozden, T. (2011). La relación de una medida de intolerancia a la frustración con la disfunción emocional en una muestra de estudiantes. *Revista Terapia racional emotiva y cognitiva conductual*, 29(1), 17–34.
- Torres, R. (2018). “Tolerancia a la Frustración en alumnos de 5to y 6to grado de Educación Primaria de Institución Educativa de Acción Conjunta Apóstol San Pedro – Mala. (Tesis de Licenciatura), Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- Ventura-León, J., Caycho-Rodríguez, T., Vargas-Tenazoa, D., y Flores-Pino, G. (2018). Adaptación y Validación de la Escala de la Tolerancia a la Frustración (ETD) en niños peruanos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(2), 23-29.

Viaplana, G. (2015). Aprender a tolerar la frustración en el segundo ciclo de educación infantil. (Tesis de Maestría), Universidad Internacional de la Rioja.

Yates, A. J. (1975). *Frustración y conflicto*. Taller de Ediciones Josefina Betancor.